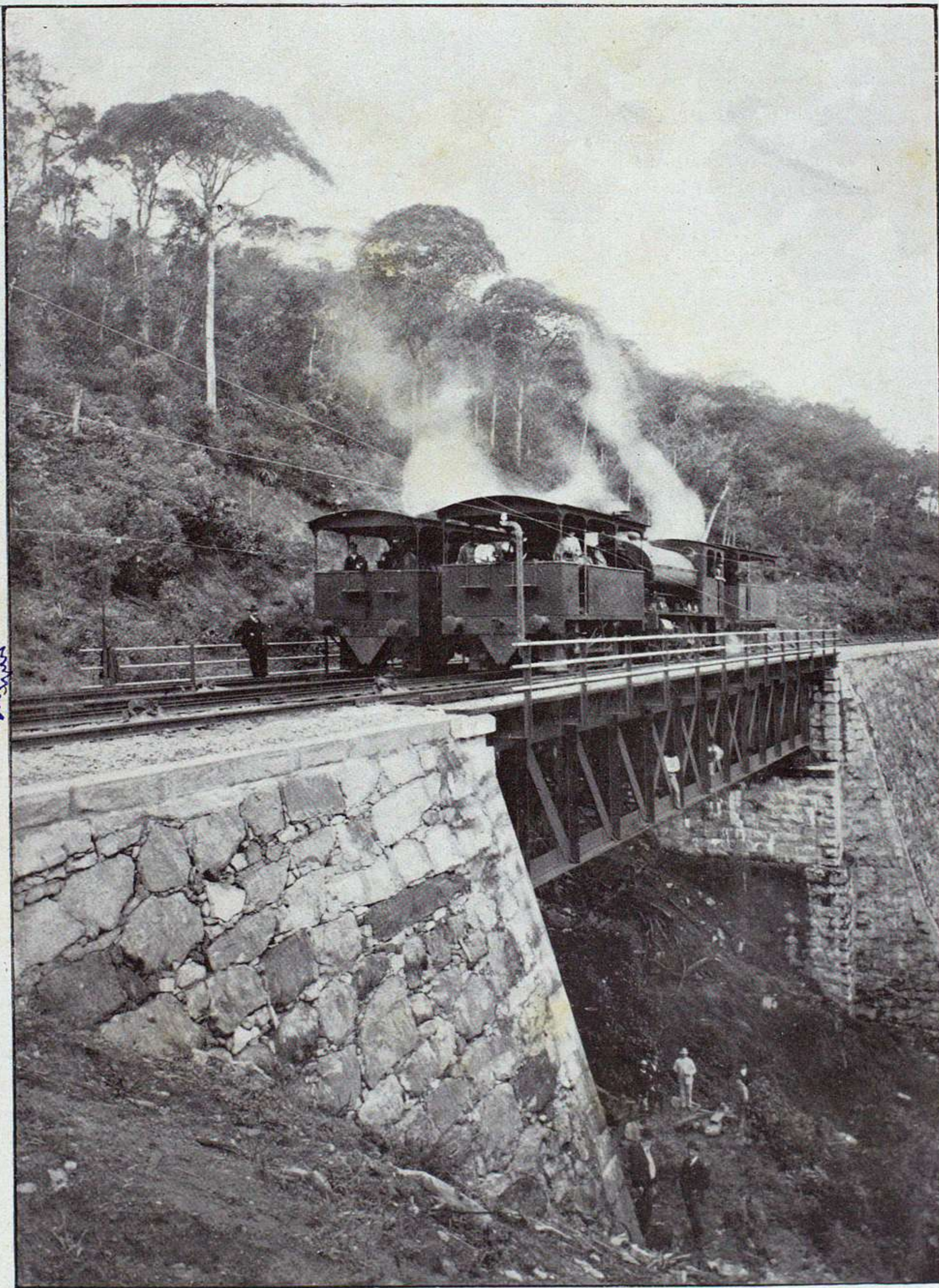


LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
657 - CALLE CUYO - 657



BRASIL.—PUENTE EN LAS SIERRAS.—FERROCARRIL DE SANTOS Á SAN PABLO

FOT. MARC FERREZ.

FERRO-CARRIL DE BUENOS AIRES AL PACÍFICO

Baños Termales

PUENTE DEL INCA

TEMPORADA DE 1904

Dada la creciente importancia que han adquirido los baños termales de PUENTE DEL INCA (Provincia de Mendoza), situados en la Cordillera de los Andes y en el paraje más pintoresco de la misma, esta Empresa, con el fin de facilitar la afluencia de viajeros y turistas á los citados baños, ha resuelto expender boletos directos de primera clase de ida y vuelta entre BUENOS AIRES y PUENTE DEL INCA, en combinación con los Ferrocarriles Gran Oeste Argentino y Trasandino.

Estos boletos se expenderán desde el 1° de ENERO de 1904 en la Oficina de Informes de esta Empresa Calle 25 de MAYO N° 281, en las boleterías de las Estaciones RETIRO y PALERMO y en la Agencia de la Compañía Nacional de Transportes Calle BALCARCE 236, siendo válidos para regresar hasta el 30 de ABRIL de 1904.

Los precios de los boletos serán los siguientes:

Buenos Aires á Puente del Inca, boleto directo,
inclusive las camas (ida y vuelta) \$ 127.90

A las familias ó grupos de turistas, viajando juntos en número de cinco ó más tanto en el viaje de ida como de vuelta, se concede una rebaja de 10 por ciento sobre el valor de los pasajes, quedando por lo tanto reducida la anterior tarifa á \$ 117.10 cada boleto incluyendo las camas.

J. A. GOUDGE.

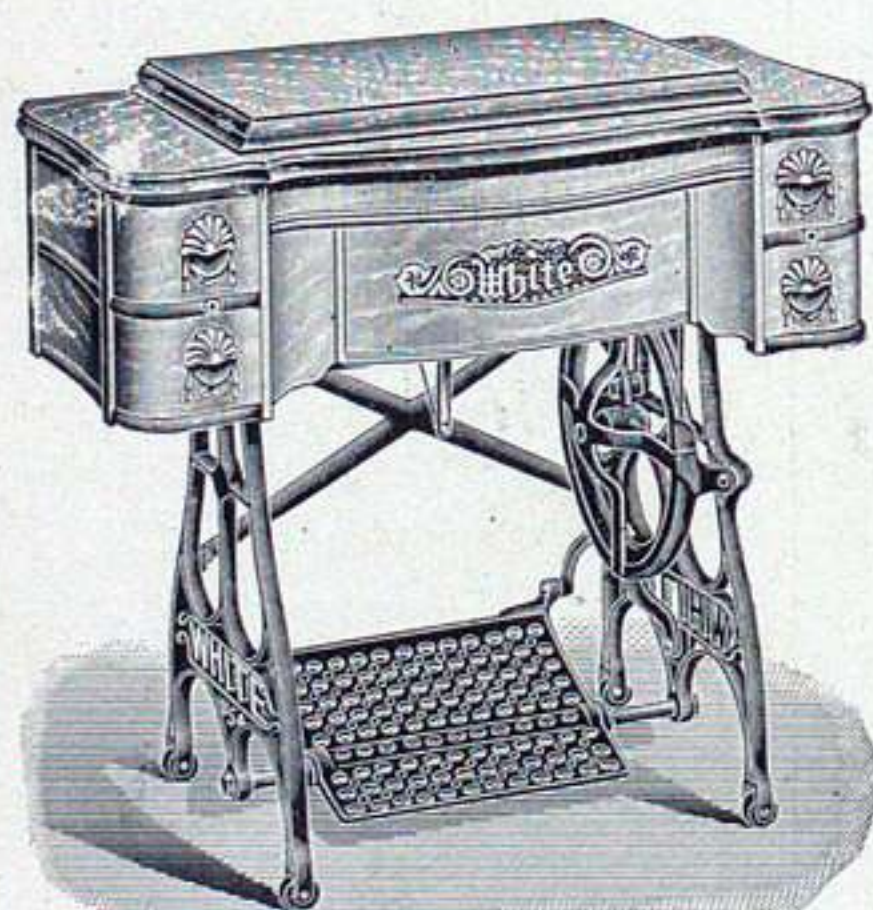
Administrador General Interino.

Buenos Aires, 31 de Diciembre de 1903.

ANTES DE COMER TOMAR

BITTER DES BASQUES

EL ÚNICO LEGÍTIMO IMPORTADO



MÁQUINAS DE COSER "WHITE"

ELEGANTES
SILENCIOSAS
SENCILLAS
BUENAS

MILES EN USO
EN LA REPÚBLICA

Cocinas "CRESCENT"

DE TODOS TAMAÑOS
DE TODAS CLASES
CON Ó SIN
DEPÓSITO



HELADERAS

GRAN SURTIDO Á TODO PRECIO

Pedidos á

JUAN y JOSE DRYSDALE y Cia.

440, PERÚ, 450

BUENOS AIRES



Pherophon

La más nueva y la más
práctica invención de su
especie.

Incomparable

en sencillez, comodidad, claridad, fuerza fonética,
seguridad, elegancia y equidad

Este es el MEJOR, el más BARATO y el más HERMOSO
Teléfono Domestico

Con este aparato se habla por intermedio del hilo
de la campanilla eléctrica en la casa sin necesidad
de hacer cambios ó variaciones



Es un gran alivio para los grandes establecimientos industriales, Estancias, Hospitales, Bancos, Oficinas, Fábricas, Barracas, Hoteles, etc., y una gran comodidad para las casas particulares y Quintas.

Además para nuevas instalaciones con la posibilidad de llamar por ambos lados y con conmutadores de diferentes líneas con varios botones para varias comunicaciones telefónicas.

Patente y Privilegio del Imperio Alemán; 16 Patentes
del Extranjero.

El nombre "PHEROPHON" está protegido por la ley

Todo el juego completo 15 \$ solamente
(DOS APARATOS)

FLORIDA 386 **H. Krüger** Buenos Aires

ÚNICO IMPORTADOR para el Río de la Plata

La Compañía Nacional Telefónica en Inglaterra pidió 50.000 aparatos—El Gran Hotel en París, 860 aparatos.

EL APARATO SE PUEDE PROBAR EN EL MISMO LOCAL

CALVET & Cia.

CASA ESPECIAL EN VINOS PARA FAMILIAS

VINOS FINOS — LICORES — CHAMPAGNE — AGUAS MINERALES

REPARTO

A

DOMICILIO

VINOS Y LICORES
CALVET & CIA
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES

REPARTO

A

DOMICILIO

Vinos de Burdeos (rojos)	desde \$ 7.00 á \$ 14.50 la docena
» » blancos	» » 9.00 á » 16.50 »
» » Borgoña (rojos)	» » 12.00 á » 15.50 »

El mejor polvo para los dientes

VASELINA

de la COMP. CHESEBROUGH, de New-York

Vaselina Blanca, Amarilla, Alcanforada, Carbólica y Veterinaria—Cold-Cream varios tamaños.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES BOTICAS, Y POR MAYOR

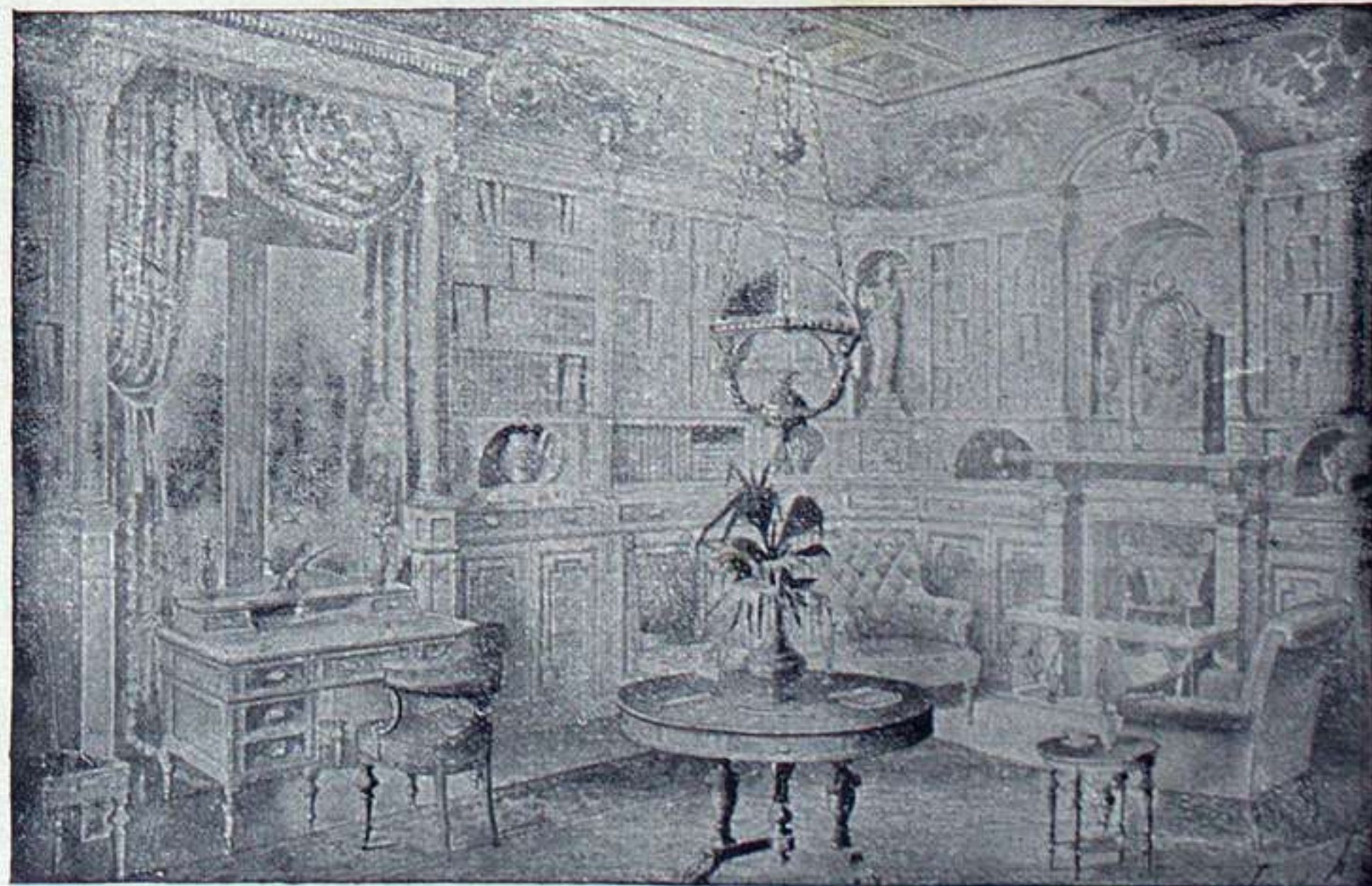
G. SINCLAIR GILCHRIST

Reconquista 484

Buenos Aires

MUEBLERIA INGLESA

G. GLASER



FLORIDA-568 Frente al JOCKEY CLUB

Talleres : 746 - Florida - 746

MUEBLES, TAPICERÍAS Y CORTINAS

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XII



BUENOS AIRES, MARZO 15 DE 1904



NÚM. 269



LA LUCHA ELECTORAL EN BUENOS AIRES

DR. BENITO VILLANUEVA, DEL PARTIDO AUTONOMISTA NACIONAL. — CANDIDATO QUE OBTUVO MAYORÍA DE VOTOS EN LOS COMICIOS DEL 6 DE MARZO
PARA SENADOR POR LA CAPITAL

Fotog. Witcomb.

LAS HUELGAS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

No acostumbramos á ocuparnos en nuestras páginas de los sucesos que se relacionan con el movimiento obrero. *Suum quique*—á cada cual lo suyo—y á nosotros nos toca una tarea esencialmente artística y literaria. No obstante, en las actuales circunstancias y frente á la violenta actitud que asumió, en la pasada quincena, el personal subalterno de algunas importantísimas empresas ferrocarrileras, comprometiendo las fuerzas vivas de la nación en uno de los principales vehículos de su riqueza, creemos que todos los órganos de la prensa deben aportar su contingente de opinión que sirva de norma para avalorar el criterio de la mayoría. No vacilamos, pues, en apartarnos de nuestro programa para cooperar modestamente á ese fin.

La índole de nuestra revista, y su circulación entre las clases elevadas de la sociedad, le señalan una argumentación de carácter esencialmente conservador que, por otra parte, reputamos baluarte indispensable para contrarrestar los desmanes á que conducen prédicas perniciosas dirigidas á tergiversar el orden que debe regir en las relaciones entre el capital y el trabajo.

No somos, sin embargo, intransigentes, y comprendemos que ese orden no puede existir si el obrero es víctima de explotación. Consideramos, por lo tanto, indispensable la remuneración justa del trabajo, la limitación equitativa de los horarios y el trato humanitario para con el obrero. Fuera de esto, rechazamos la igualdad entre el patrón y el empleado *frente al trabajo*; rechazamos la más pequeña idea de imposición por parte del obrero; rechazamos la organización *irresponsable* del personal, en lucha con la autoridad *responsable* de los patrones.

Los que, halagando á las masas, hacen caso omiso de esas limitaciones y proclaman el derecho del obrero para imponerse colectivamente al capital, sin límite ni criterio, serán los factores de irreparable males en el organismo de nuestra vida nacional.

Afortunadamente, también nuestros gobiernos han sido y seguirán siendo conservadores, y por lo tanto, nos es dado esperar que el movimiento obrero, iniciando entre nosotros tan perturbadores, no podrá desarrollarse mucho tiempo en una atmósfera de licencia que haría la ruina futura de los mismos que hoy predicán la causa—mal interpretada—del obrero.

Nada puede ser, en efecto, más beneficioso para la clase trabajadora como una intervención rápida y permanente por parte de los Poderes de la Nación. Ella será su mejor garantía en las circunstancias en que sus reclamaciones sean justas.

Nos apresuramos á decir que ha habido hasta ahora cierta negligencia en el gobierno, en el desempeño de estos deberes. Sabemos que el problema preocupa al gabinete, pero desgraciadamente ha prevalecido demasiado ese espíritu de rutina que entorpece toda acción oficial. En efecto, todavía se encuentra el asunto *en estudio* y se nos prepara sin duda una legislación de estilo criollo, fruto de las maduras reflexiones... de los legisladores europeos. Se señala, entre otras medidas, un viaje *ad-hoc* que está realizando á expensas del Estado un conocido joven de ideas harto partidistas por las principales ciudades europeas: ni esta persona ha salido del elemento obrero para poder justipreciar sus necesidades y exigencias, ni su corta edad es garantía suficiente de saber y de reflexión imparcial.

Por otra parte, las condiciones de nuestro país son muy diferentes de las que predominan en el viejo mundo y nos exponemos—calcando sus leyes obreras—á incurrir en errores parecidos á los que diariamente se señalan en los códigos fundamentales de nuestra misma justicia. Bueno es el ejemplo de naciones más antiguas, pero siempre que se adapte á nuestro medio, á nuestro carácter, á las peculiaridades que se observan en nuestra población cosmopolita. ¿Acaso se equiparará el sueldo de nuestros obreros con el que se paga en Europa? Si esto no es admisible, tampoco sería factible adoptar aquí

ciertas leyes y procedimientos que en otros países parecen fáciles y justos.

Entre otras consideraciones señalaremos el hecho de que en las naciones europeas la mayoría, por no decir la totalidad, del personal de una fábrica, empresa ó institución, es de una misma nacionalidad, ó sea del país que habita, y si los intereses personales de esos obreros los inducen á luchar colectivamente para mejorar sus condiciones, siempre subsistirá en ellos—en medio de sus mismas revueltas—el amor á la tierra que pisan, que es su patria querida. Este amor influirá á menudo para evitar mayores desmanes y perjuicios.

¿Pasa acaso lo mismo entre nosotros? Aquí la gran mayoría de los obreros es extranjera y muchos apenas conocen el idioma del país, no habiendo para éstos vínculos de amistad, ni parentesco, ni ideas de patriotismo que atender. Los jefes de las organizaciones ó sociedades de obreros son en su casi totalidad emigrantes europeos que no tienen por qué considerar si las resoluciones que imponen á los socios son justas ó arbitrarias, si la resistencia que aconsejan puede traer perjuicios á la nación, malograr el trabajo de otros gremios, empobrecer á las familias de sus amigos y compatriotas. No, eso no tiene, no puede tener importancia para ellos: lo único que buscarán será el predominio sobre los demás obreros y el bienestar particular de ellos mismos.

Estudiando las huelgas últimas, tanto la llamada del puerto como la de los ferrocarrileros, vemos que se ha elegido para presentar imposiciones el momento preciso en que el enorme producto de las cosechas debía ser transportado, desde los puntos más lejanos, al puerto de Buenos Aires y al de Rosario, para ser enviado á Europa.

La suspensión de los servicios podía ocasionar un desastre, malograr el esfuerzo de miles de hombres muy superior en número á los huelguistas, atrasar el resurgimiento comercial de la nación, desprestigiar su buen nombre en el exterior... ¿Qué importa todo eso! «¡Antes al contrario—habrán asegurado los cabecillas—ésta es la ocasión!»

—Esperad—se les dijo á los ferroviarios.—El jefe superior de nuestra administración acaba de llegar y debe darse cuenta de la situación para tomar las medidas del caso y resolver con justicia.»

—¡No!—repusieron los *patriotas* huelguistas.—Allí están los miles de vagones cargados de trigo, las estaciones repletas de frutos. Que todo eso se pierda, se pudra; que bajen los precios en Europa. ¡Mejor que mejor! ¡Las empresas no tendrán más remedio que ceder!

¡Hé ahí el criterio! ¡La nación debe darse por entendida!

¿Cuál deberá ser, pues, la conducta de los Poderes Públicos al dictar las leyes protectoras del trabajo? No somos legistas, ni siquiera jurisconsultos, pero creemos que nada será estable, equitativo y provechoso si no se busca un temperamento que, sobre todas las cosas, establezca *garantías y responsabilidades*.

Como simples *amateurs* nos permitimos anotar algunas ideas que, á nuestro juicio, podrían servir de base para la futura reglamentación del trabajo en la República Argentina:

Si son necesarias las asociaciones de obreros, que se formen en buena hora; pero nunca sin que la ley, al reconocerlas como tales, les imponga la responsabilidad de sus actos. Que se les acuerde—como condición *sine qua non*—personería jurídica, tanto para que puedan reclamar *legalmente* cuando la razón los acompañe, como para que la justicia pueda intervenir en los casos de arbitrariedad, haciéndolas responsables de los daños y perjuicios que ocasionasen. Que sus fondos sociales sirvan de auxilio á los socios menesterosos en las situaciones normales y de ayuda á la colectividad en casos de conflicto con las empresas ó patrones; pero que sirvan también para *responder* ante los tribunales de los daños que ocasionen en los casos de imposiciones y alzamientos injustos.

¿Y quién determinaría, en cada caso, cuál de las dos partes está en su derecho? Los jueces respectivos, asesorados rápidamente por el Poder Ejecutivo.

Obliguese, por ejemplo, á toda empresa que ocupa determinado número de obreros, á que estipule con éstos un contrato cuyas cláusulas serían anotadas en una repartición del Gobierno, creada al efecto. Si los empleados tuviesen algo de que quejarse y no hubiesen sido atendidos por sus patrones, reclamarían ante esa repartición, la cual, en breves horas, basándose en el contrato respectivo, debería expedir su dictamen: si éste no fuere aceptado, el obrero—ó la asociación á que pertenece—podría presentarse al juez quien le haría hacer justicia en un término perentorio, so pena de dictar medidas contra la empresa por daños y perjuicios. Del mismo modo, si un gremio, reunido en sociedad, se declarase en huelga sin haber acudido al gobierno é imponiendo condiciones no estipuladas en los contratos, la justicia sofocaría esa huelga por todos los medios á su alcance: retiraría la personería jurídica prohibiendo reuniones y meetings y, sobre todo, se posesionaría preventivamente de todos los fondos sociales para que respondiesen de los perjuicios causados, haciendo imposible la imposición.

Cualquier modificación que se quisiera introducir en los contratos, debería ser solicitada previamente á las empresas ó patrones: si éstos no la aceptasen, los obreros tendrían derecho para elevarla al gobierno, el cual estudiaría la justicia del pedido, interviniendo amistosamente con las empresas.

Las infracciones á los contratos podrían ser castigadas con multa ó suspensión, según lo determinasen los patrones, inclusive la destitución inmediata del obrero ó empleado culpable.

Los contratos serían renovables cada seis meses, cada año, ó más, siempre que ambas partes estuviesen de acuerdo para hacerlo.

No seguiremos en este ensayo de reglamentación obrera, por cuanto no nos consideramos suficientemente preparados para trabajos de índole tan especial. Además, ya que escribimos espontáneamente, al correr de la pluma, y sin consultar antecedentes propios ó extraños, no nos sorprendería que otros, antes que nosotros, hubiesen tratado estos asuntos en parecidos términos á los nuestros, pero sin duda con mayor competencia.

Queremos, sí, esperar que, cuando el presente número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA vea la luz, el conflicto ferrocarrilero sea un hecho del pasado, y la situación anormal haya desaparecido.

Y si *por desgracia*—é insistimos en la palabra—consideraciones de orden superior hubiesen decidido á las empresas—á pesar de la razón que les asiste y que les reconocen todas las personas cultas, imparciales é independientes—á hacer, en parte ó en total, las concesiones que los obreros quieren imponerles, queremos hacer votos para que el gobierno argentino, abandonando el equivocado camino de las imitaciones de leyes europeas, estudie *en casa propia* el problema obrero, aconsejándose con personas competentes y con sus asesores legales é inspirándose en un criterio propio, de manera que en el más breve término puedan patrones y obreros, empresas y empleados, conocer á ciencia cierta cuáles son sus deberes y sus derechos ante la ley y sobre ellos guiarse en sus relaciones los unos con los otros.

La Argentina tiene delante de sí un porvenir esplendoroso basado en el trabajo, en la paz y en la justicia; en su inmenso territorio hay cabida para millones de trabajadores y los capitales que se empleen para fomentar su riqueza obtendrán siempre halagadores beneficios. La intransigencia de los unos no debe perjudicar el bienestar de los otros: pero tampoco puede admitirse que un afán de lucro inmediato, desproporcionado al trabajo que lo produce, venga á perturbar con imposiciones egoístas la marcha inquebrantable del progreso que produce, paulatinamente, pero de una manera segura, el mejoramiento de todos aquellos que con su trabajo hayan contribuido al desarrollo de las grandes empresas, que á su vez transforman y engrandecen la nación.

Pretender adelantarse al triunfo y recoger en el acto lo que sólo el porvenir puede ofrecernos, es sencillamente atentar contra la vida de la gallina de los huevos de oro.

Marzo de 1904.

Monumento á Pueyrredón

EN MAR DEL PLATA

El 27 de Febrero ppdo. se inauguró en Mar del Plata el monumento al general Juan Martín de Pueyrredón, director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata de 1816 á 1819.

Hace un año que el señor Adolfo P. Carranza, director del Museo Histórico Nacional, inició una suscripción para erigir este monumento á la memoria de aquel militar argentino, y ha tenido la suerte de poder realizar una idea tan simpática como patriótica.

En la ceremonia de su inauguración, el señor Carranza la entregó al Ministro de Gobierno de la Provincia y éste al Comisionado Municipal, resultando una fiesta espléndida bajo todos conceptos.

Entre los discursos pronunciados, sobresalió el del Dr. Reynal O'Connor, encargado de hacer el panegírico del ilustre prócer, de cuya alocución entresacamos los siguientes párrafos, síntesis de la vida de aquel gran patriota:

«Espíritu sereno, de extensas vistas, atendió á los sucesos trascendentales que debían constituir nuestras glorias, sin descuidar las necesidades inmediatas y los progresos materiales. Modesto, no se mareó en las alturas, ni lo sedujeron las vanidades, y con la conciencia de su misión, cumplió todos sus deberes con patriotismo, elevación y virtud. Su gobierno constituyó una época, la más difícil é importante, porque la independencia era juguete de las disensiones, y dominando éstas abrió á aquéllas el paso de la victoria. Ningún

gobernante afrontó mayores responsabilidades, ni llenó mejor sus altos designios. Combinó la mo-

deración con la energía; la calumnia, para completar su vida, hincóle su diente emponzoñado, y garantía de la paz y el orden, las ambiciones, en cuanto bajó del poder, se desataron y vinieron los sucesos que nos llevaron á la anarquía del año 20.

Retiróse á Europa, y después de ratificar, con los ejemplos de los verdaderos estadistas, su acción militar y trascendental, muere en su histórica chacra de San Isidro con la conciencia de haber sido un patriota y sin otros recuerdos que las glorias que contribuyó á afianzar y el de sus compañeros dispersados por la tiranía y la miseria. Como San Martín, cerró su vida pública con la independencia, negándose á intervenir con su acción ó influencia en las disensiones intestinas.

Caudillo y militar, precursor y peregrino de la revolución, estadista y político, ha sido la figura más compleja de la historia argentina y que mejor sintetiza, en nuestras sociedades inorgánicas, la conjunción de la idea y la acción. Ha sido un hombre de acción, de acción intelectual en el amplio sentido del dualismo político, y cuando lo analizamos con el criterio moderno, sorprende verlo sobreponerse con las leyes en una época semi-bárbara, que pujaba restablecer, por atavismo, el gobierno gauchi-político, y el sociólogo se admira que sea superior á su época.»

Tales fueron los principales párrafos del discurso del Dr. Reynal O'Connor, que recibió grandes aplausos y felicitaciones de todos los circunstantes.

Para terminar, diremos que el pedestal del monumento es de granito sobre el que se destaca el busto en bronce del general, formando en conjunto una artística obra.



GENERAL JUAN MARTÍN DE PUEYRRREDÓN
(Busto del monumento inaugurado en Mar del Plata)



REPÚBLICA ARGENTINA.—MAR DEL PLATA.—INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO AL GENERAL PUEYRRREDÓN

CAUSERIE BONAERENSE

¡Válganos la santísima cuaresma que atravesamos! ¡Y cómo apasiona la política militante!

Antes del día 6, día de las elecciones de electores para senador por esta capital, se hablaba única y exclusivamente de los candidatos, y después del día 6, y hechos los cómputos respectivos, no se ha hablado, ni se habla todavía de otra cosa.

Nadie se ha acordado de Luisa Sosa, la desaparecida del Bragado, ni de sus restos encontrados en casa de su ex-amante.

Los mapas del teatro de la guerra moscovito-asiática, editados *ad hoc* y con un refuerzo de banderitas rojas y azules que se clavaban marcando la posición de los ejércitos y las escuadras del Japón y de Rusia, se han puesto a trasmano, para estudiar el plano de las circunscripciones electorales del municipio y la ubicación de las mesas receptoras de votos.

Los colorados y blancos de la Banda Oriental, se han hecho tranquilamente, si cabe, la guerra, entremetándose sin la intervención del comité *pro paz*, ni la de monseñor el obispo Romero, ni la mediación platónica de la sociedad feminista de Buenos Aires.

¿Pero qué más? Si ni el Cristo Redentor, que ya se airea majestuoso en la más alta cuchilla de los Andes, batido por el ala de los cóndores, azotado por el eterno Pilatos de las tormentas y blanqueado por los capullos de nieve que harán del bronce un alabastro refulgente y capaz de los cambiantes del prisma; que más digo, si eso mismo se ha olvidado, mientras se trataba de ejercer y se ejercía el «mayestático derecho de sufragio», como dicen los escritores cursis?...

Todo el mundo en el baile político: danzando unos, tocando otros en la orquesta, mirando muchos y oyendo todos el compás y las cadencias que resonaban desde Belgrano a Barracas y desde los admirables canales del puerto, hasta los pintorescos *chalets* de Flores, vasto perímetro que contiene algunos miles de kilómetros cuadrados y en donde respiran un millón de humanos racionales y varios millones de brutos, dicho sea esto último sin segunda intención, ni referencia que no fuese a los protegidos del doctor Albarracín.

**

Vea usted: la policía había tenido una sabia inspiración. Cosa rara, según muchos; pero naturalísima, según mi modesto juicio, porque conozco a su jefe el doctor Beazley y sé cuánto es reposado, sagaz y previsor.

Pues tuvo la previsión de mandar cerrar, durante las horas del domingo consagrado a la elección, todas las cervecerías, bodegas, tabernas y despachos de bebidas.

Cúpoles la orden a los cafés cantantes y bailantes y fiambrierías bulliciosas del Paseo de Julio. Las animadisimas galerías de este centro de actividad obrera, marinera y de todo linaje y suerte de industrias, hallábanse escuetas. No colgaban en las puertas de las tiendas y tenduchos las clásicas botas, ni las cinchas y arreos de montar, ni se veían fijos y mudos a los peleles que visten para muestra prendas indumentarias a precios ínfimos. No estaba el tapiz de libros admitidos y prohibidos con que los libreros clandestinos visten los muros a la puerta de los figones, en original muestrario sugestivo. No se cantaba en los almacenes con «pranzo y alloggio» cerrados a firme, ni resonaba en parte alguna la consabida concertina, el acordeón, el «violino y la flauta dulce». Mudo, silen-



D. EFRAIM VÁSQUEZ GUARDA
Escritor chileno y actual Ministro de Instrucción Pública
Fotog. Heffer, Santiago.

cioso, inerte el gran Paseo, el gran barrio de Ceres, Baco y Citeres, como los muertos viales de la exhumada Pompeya!...

La impresionable imaginación de las gentes, dió al caso sabor de subversión, de asonada, de lucha armada en la «batalla del voto» y secundó a la policía cerrando las puertas. Los cafés, restaurantes, fondas de lujo con y sin orquesta, con ó sin zingaros y cinematógrafo, cerraron también, dejando sin almorzar a los poco madrugadores. A los llegados con suerte a las mesitas, servíanlos con premura, con despego, sin atención los mozos, tocados, al parecer, en pleno sistema nervioso. Había que tomar lo que trajesen, pedido ó no. Peor era quedarse *in albis*. ¿Pero qué ocurría? ¿Se temía algo? ¿Era verdad lo de los alzamientos posibles?...

Las versiones eran varias. La «lucha de las ánforas» debía ser tremenda, según el anuncio de los diarios. «La opinión debía desalojar al oficialismo», la capital debía dar el ejemplo de virtudes cívicas y llevar allá, hasta la pared de enfrente, a los «empresarios de elecciones», a los mezquinos, a los congregados en torno de intereses personales...

Además se denunciaba la existencia de clubs de foragidos, de veteranos del crimen, de gente de baja extracción y capaz de dar una paliza a los mismos doce apóstoles de Cristo.

Añádase por propia cuenta y riesgo a los anarquistas que aprovechan, ó aprovecharán, porque no lo han hecho hasta ahora, toda coyuntura para lucir y ostentar su espíritu destructor, y se podrá apreciar el cómo estaba la atmósfera el domingo 6, domingo de los comicios y creo, si no están mis recuerdos mojados, de la Samaritana que celebra la iglesia católica en el tercero de la cuaresma.

**

Pero lo dice el refrán vulgar: «vispera de mucho, día de nada».

La policía ciñó revolver al cinto. Los sargentos, oficiales y auxiliares y los comisarios mismos, fruncieron el entrecejo. Las mesas se instalaron con tipos nuevos en la generalidad; algunos raros, «conocidos pocos: desconocidos muchos» como decía el portugués.

Comenzó el sufragio en las veinte circunscrip-

ciones en el mayor silencio y la más perfecta tranquilidad. Ni tachas, ni reclamaciones, ni observación alguna; los fiscales de los partidos como en Babia; grupos escasos. Nadie vió a los foragidos; pero tampoco vió ninguno a la opinión. Estarian tomando sus precauciones y acordando planes estratégicos. Seguramente los anarquistas no acabarían de armar sus trebejos de dinamita, y como nadie quería romper el baile, seguro, quedáronse todos en su casa y con los crespos hechos, porque en los comicios brillaron por su ausencia.

Así que de cincuenta y tantos mil inscriptos en los registros de la capital, no votaron más que veintiocho mil, es decir, la mitad. Los demás creyeron sano y bueno no meterse en belenes, ni regenerar las costumbres políticas del día.

Al concluir la elección y firmarse las actas, «nos robaron el dinero», exclamaron los que se habían preparado, tomando posiciones estratégicas y embrazando anteojos de larga vista para presenciar el desalojo violento é indignado que la opinión iba a realizar de los elementos expúreos de la mala ralea electoral que ha viciado por tantos años la práctica de las instituciones democráticas y coartado la libertad electoral.

Pues no hubo *ná*... propiamente *naá*. Todos como en misa; ni bombas anunciando triunfos, ni boletines gritados a desgañitarse, ni movimiento popular, ni *naá*, propiamente *naá*.

Las elecciones libres como no se vió nunca por lo que respecta al poder y a la situación imperante.

Pero también el dinero es poder, y poder supremo. Y dícese que corrió el dinero y que corrió gordo, según las crónicas, y venció, claro está, el dinero vence siempre. Dicen que eso es cohecho. ¿Sólo el dinero cohecha? ¿No cohecha el amor, el interés, la ambición, la adhesión personal por gratitud y otras causas? ¿Puede nunca estar el espíritu totalmente libre de estos cohechos?

¿Pero quiénes cohechan si cohechan? ¿Los malos? Bueno. ¿En qué campo cohechan? En el de los buenos, claro está, porque ellos ya estuvieron cohechados. ¿Y para qué se dejan cohechar los buenos?

Eso dicen, eso comentan, eso se ha murmurado durante los últimos quince días. Yo no me mezclo en estos *intrínquilis*: recojo versiones y repito como la monja poetisa:

«¿Y quién es más de culpar,
El que peca por la paga
O el que paga por pecar?»

BROCHA GORDA.

D. EFRAIM VÁSQUEZ GUARDA

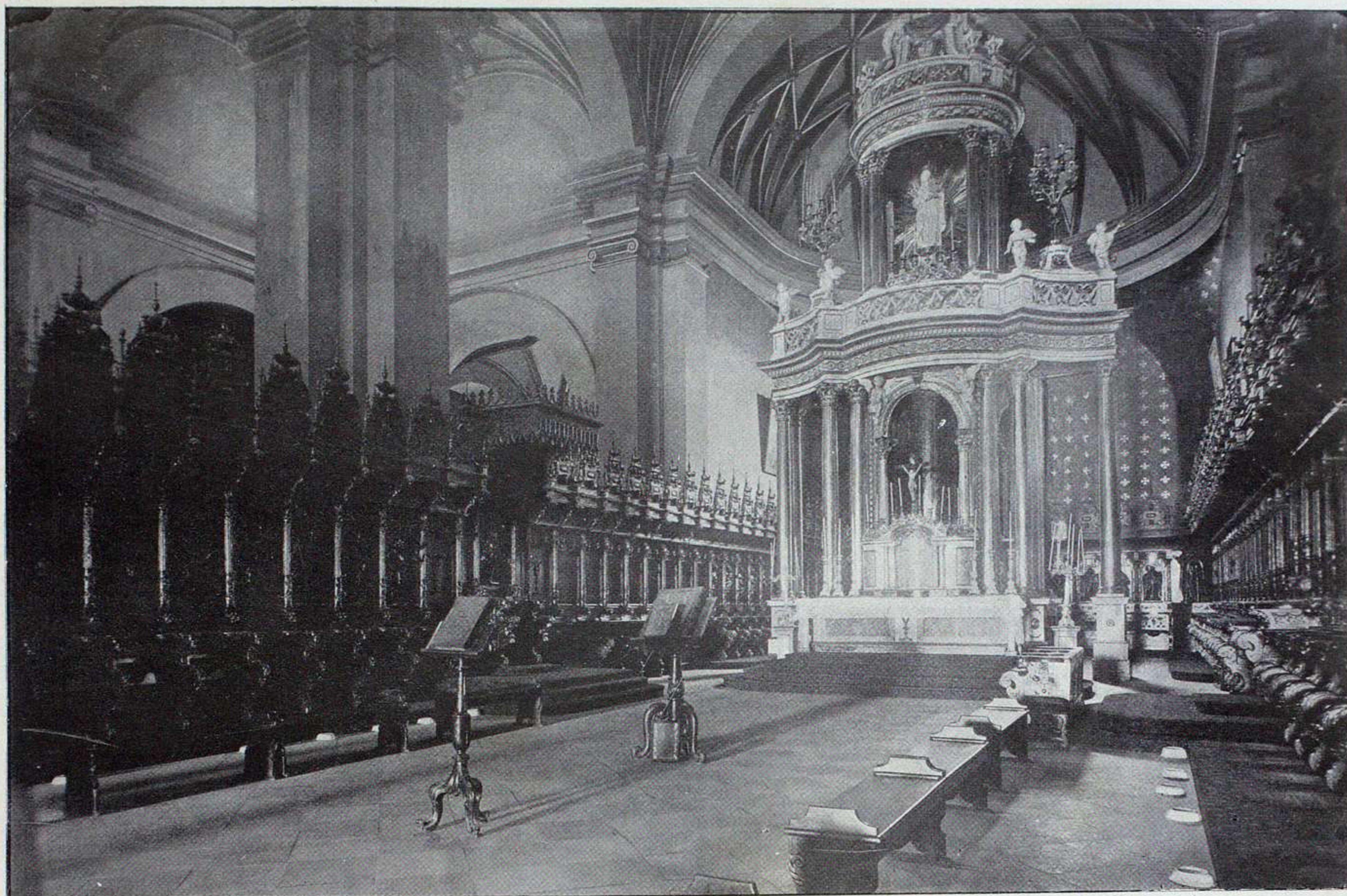
Sucede a veces que la política—esa entidad abstracta cuyo nombre, sin embargo, nos hace pensar en la Hidra, la Quimera y otros monstruos de la fábula—sucede, digo, que la política suele tener sus aciertos, aunque para los que vivimos fuera del campo que ella habita, nos resulte más grueso el número de los desatinos que comete.

Uno de esos raros aciertos de nuestra política es la designación que há poco hizo en la personalidad de D. Efraim Vázquez Guarda para que tomara a su cargo el Ministerio de Justicia é Instrucción Pública.

Como la piedra en el engaste vino a quedar el señor Vázquez Guarda en ese Ministerio, en el cual, más que en ningún otro, hay propicio ambiente para el desarrollo de los grandes propósitos y de los altos ideales.

Porque, sin duda, no hay ya error en pensar que el problema social, y el problema religioso, y todos los problemas humanos, no serán tales el día que la instrucción ilumine tantas inteligencias a oscuras como en la actualidad existen; el día en que todos tengamos la instrucción amplia, la verdadera, aquella que viene a ser el perfeccionamiento





Fotog. Garraud, Lima.

PERÚ.—INTERIOR DE LA CATEDRAL DE LIMA



Fotog. Spencer, Santiago.

CHILE.—INTERIOR DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.—EL PUERTO DE MONTEVIDEO

Grabado en madera por Tronconi.

REPÚBLICA ARGENTINA.—TIGRE (PROV. DE BUENOS AIRES).—MUELLE DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO

Grabado en madera por Ricord.



MAR DEL PLATA. — EL BALNEARIO ARGENTINO. — VISTA PANORÁMICA DE LA PLAYA Y RAMBLA

del ser humano completo: moral, intelectual y físico.

Y el señor Vásquez Guarda, hombre de ilustración nada común, conocedor inteligente del derecho, literato de fuste, será el buen sembrador de este inmenso campo, que ya se remueve impaciente en espera de la semilla.

He dicho que el señor Vásquez es un literato distinguido, y es buena prueba de lo que digo su libro *Tajos y Reveses (Crítica y Sátira)*, colección de artículos literarios, juicios críticos en su mayor parte, en los cuales son de admirar el equilibrado criterio artístico que los informa y el correctísimo lenguaje de castilla que les da lucimiento.

Además, ha publicado una traducción de poesías de Heine, que con el título de *Heineanas* fué impresa en 1894, y que le valió muchos aplausos de parte de notables críticos alemanes y americanos. (Algunas de esas poesías traducidas por el señor Vásquez Guarda fueron al público en las páginas de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA).

Actualmente tiene el señor Vásquez algunas obras en preparación. Entre ellas, *Las Mujeres de Veine*, *Enrique Veine y sus traductores castellanos* y *Estudios literarios y críticos*.

M. DE AVILA.

Santiago de Chile, Febrero 15 de 1904.

¿CUÁL DE LOS DOS?

(HISTORIA QUE PARECE CUENTO)

¿Quién no la conocía? No era linda, pero sí era encantadora: con sus magníficos ojos de mirar profundo y su talle majestuoso de deidad olímpica.

Cuando por las tardes paseaba por las principales calles de Lima muellemente reclinada entre los lujosos almohadones de su *landeau*, excitaba siempre la curiosidad de los transeúntes, que no podían permanecer indiferentes ante aquella esplendorosa

aparición de la salud y de la vida, encarnadas en la gentil persona de la señorita Berta.

También era rica, muy rica. Así, pues, holgaban los candidatos para tan magnífico *partido* y muchos aspiraban á la mano de la niña. Entre ellos se distinguían particularmente, Pepe Mosquera y Narciso Güemes; joven el primero, de notable mérito y mayores esperanzas; al menos esa era la opinión general, porque Pepe, á más de ser muy elegante y desprendido—de cualidades de suyo superiores—era también un excelente bailarín; y si agregamos á tales prendas su constante deseo de *figurar*, era muy natural que con esas facultades y una elasticidad de opiniones incomparable, viera colmado su intenso anhelo de expectación, logrando hacerse el indispensable en los mejores círculos sociales.

El otro, Güemes, era menos brillante y contaba muchos años más que el anterior, pero poseía en cambio una regular fortuna, lo que generalmente equivale á un saldo que balancea todas las deficiencias, y el señor Güemes estaba reputado como un hombre de *peso* en todas partes.

Ambos, como los demás, hacían á Berta una corte asidua; mas ella, á pesar de sus veinticinco años y de los prejuicios de su medio, deseaba escoger aún, y analizándolos á todos, no se decidía por ninguno.

Contigua á la suya había una casa con departamentos amueblados—una especie de hotel—generalmente ocupada por extranjeros, en su mayor parte comerciantes. Justamente en el departamento que quedaba frente á su cuarto de costura, y que había permanecido mucho tiempo cerrado, alojóse cierto día un recién llegado. Al salir á su balcón la altiva joven notó con extrañeza la presencia del nuevo vecino, quien apenas detuvo un instante sobre ella su distraída mirada. Acostumbrada á encontrar por doquiera fervientes admiradores, chocóle sobremanera la impasibilidad del extranjero y, ¡cosa extraña!, lo que no lograron obtener en tanto tiempo los múltiples tributos de homenaje

rendido á su belleza, alcanzó en aquel instante la completa indiferencia del vecino que interesó desde entonces su atención.

En adelante, observóle detenidamente, aunque sin aparentar que le miraba, porque ella también quería manifestar la mayor indiferencia, herida como se hallaba en ese sentimiento peculiar á las mujeres, que gustan siempre de ser festejadas, aunque aparenten no tomarlo en cuenta.

El objeto de su curiosidad, conforme se diferenciaba de los hombres que había visto hasta entonces, respecto á su actitud para con ella, tampoco se parecía á los demás en el aspecto físico; era éste un joven de 28 á 30 años, en cuyo tipo sajón fuertemente marcado habría sido difícil descubrir su origen hebreo. Después de esto, nada de particular presentaba su fisonomía, á no ser la expresión serena é investigadora de sus ojos azules.

Por informes obtenidos paciente y discretamente, supo que Jorge Klauer era agente viajero de una fábrica de vinos, pobrísimo y de humilde cuna, y lejos de sentir desprecio por el oscuro *aventurero*, admiró, por el contrario, su constancia en el trabajo y su conducta irreprochable.

Modesto y resignado con su transitoria situación, el vendedor de vinos tenía fe en el éxito de su labor de hormiga, y aguardaba tranquilamente la hora en que debía aclararse por completo el nublado horizonte de su vida.

El también supo quién era la hermosa señorita, cuya presencia, á la verdad, le había emocionado profundamente: Berta Samper era la única heredera



MAR DEL PLATA. — VISTA PARCIAL DE LA PLAYA

Fotogs. Olds.

del acaudalado y notable jurisconsulto de aquel apellido; y más de una vez cruzó por su imaginación la idea de que aquella encantadora criatura debía ser la síntesis de la felicidad en todo sentido.

Animado con este pensamiento y leyendo á través de su estudiada frialdad que no era indiferente á la vecina, logró en muy poco tiempo vencer las dificultades con que hubo de tropezar para entenderse con ella.

Ambos comprendieron y apreciaron respectivamente la elevación de sus pensamientos, y de mutuo acuerdo, una mañana se presentó Klauer, audazmente, en el despacho del abogado á pedirle la mano de Berta.

Era don Claudio Samper gran fisonomista y de espíritu bastante levantado para apreciar—á pesar de su alta posición—el mérito propio de las personas, juzgándolas por su valor intrínseco. Desde luego comprendió, á primera vista, que tenía delante á un sujeto de facultades poco comunes, que pasaban sin embargo desapercibidas para la generalidad, por hallarse forzosamente circunscritas á un estrecho círculo; pero que podían desplegarse espléndidamente en otra esfera más amplia y adecuada.

Cualquiera en su lugar, al oír definir netamente la poco holgada situación económica del pretendiente, habríale despedido con cajas destempladas, fulminándole con los rayos de su furor. El se limitó únicamente á responderle que consultaría con su hija; y entablando hábilmente una animada conversación sobre los diversos valores y negociaciones en boga, pudo aquilatar aproximadamente las dotes comerciales del individuo, quien transportándose insensiblemente al terreno de su vocación, olvidó por un momento el objeto de su visita y se mostró de cuerpo entero: Klauer poseía el genio de las combinaciones y era un eximio financista.

Interrogada Berta por su padre, confesóse ésta leal y francamente la verdad, y viendo el experto señor que la decisión de su hija era irrevocable, fué aceptado Klauer.

Aquella misma noche se comentaba en una reunión la actitud de Berta para con sus dos más rendidos adoradores, extrañando todos el que no se decidiera al fin por alguno de ellos. ¿Cuál de los dos merecería la preferencia? Y aquí emitía cada cuál su opinión sobre el asunto y se acaloraban los ánimos con las divergencias. Calificábanla de pretenciosa consumada, ó de insigne caprichosa; pero jamás habría creído nadie que pudiera rebajarse hasta el punto de preferir un despreciable *mercachifle*, á dos caballeros tan distinguidos.

Grande fué, pues, el asombro de sus relaciones y mayor aún la decepción de los dos candidatos, cuando se anunció oficialmente el próximo matrimonio de la joven.

Impulsado Klauer por la protección y la influencia de su suegro, que llegó á quererlo hasta el extremo de confiarle toda su fortuna, y estimulado su genio financista con el éxito frecuente de sus combinaciones, lanzóse en empresas formidables hasta entonces desconocidas en el país, transformándose brevemente en millonario, á tal punto que llegó á hacerse poderosísimo; y deseando disfrutar en Europa de sus colosales riquezas, partió allá para siempre en unión de su estimada é inseparable compañera.

Hoy los esposos Klauer gozan en el viejo mundo de todas las consideraciones y placeres que puede proporcionarles su inmensa fortuna; y teniendo por base la estimación y el cariño, es su hogar el más dichoso que pueda imaginarse.

MARÍA AUGUSTA ARANA.

Lima—1904.

Algo sobre instrucción media

Problema de trascendental importancia y de palpitante actualidad es el relativo á la instrucción media. Quizás las ideas que voy á emitir al respecto tengan cierta novedad y puedan ser tomadas

**LOS MÉDICOS Y LA EXPERIENCIA
RECOMIENDAN COMO ÚNICO REMEDIO
PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
EL DIGESTIVO MOJARRIETA**
FLORIDA 344 B. AIRES

en consideración por los encargados oficialmente de resolver la cuestión.

La instrucción media es la que se da á los niños desde los once hasta los quince años; y si fuese padre de familia, diría al encargado de instruir á mi hijo: «Quiero que durante estos cinco años le enseñe Vd. á pensar».

En nuestra época debemos ser ante todo prácticos; pero creo que lo es y mucho el enseñar á pensar á un niño, cualquiera que sea la profesión á la que se dedique. Si á los quince años sabe pensar, estará en condición de escoger con acierto la profesión que le convenga y de aprender en un plazo

de humanidades, y discursos sólo en la de retórica, porque creen, y no les falta razón, que antes de hacer pensar al niño hay que enseñarle á pensar por medio del ejercicio de la versión latina.

Veamos en qué consiste el trabajo intelectual que exige una versión latina y por qué se puede decir que gracias á él se enseña á pensar al niño.

Se dicta al joven unas veinte líneas de latín, se le permite el uso del diccionario y se le concede dos horas para este trabajo. Tratándose de jóvenes ejercitados en el latín, en unos veinte minutos traducen, más ó menos, esas veinte líneas; pero para dar una traducción exacta y correcta el plazo



BRASIL.—PUENTE EN LAS SIERRAS.—FERROCARRIL DE SANTOS Á SAN PABLO

Fotog. Marc Ferrez.

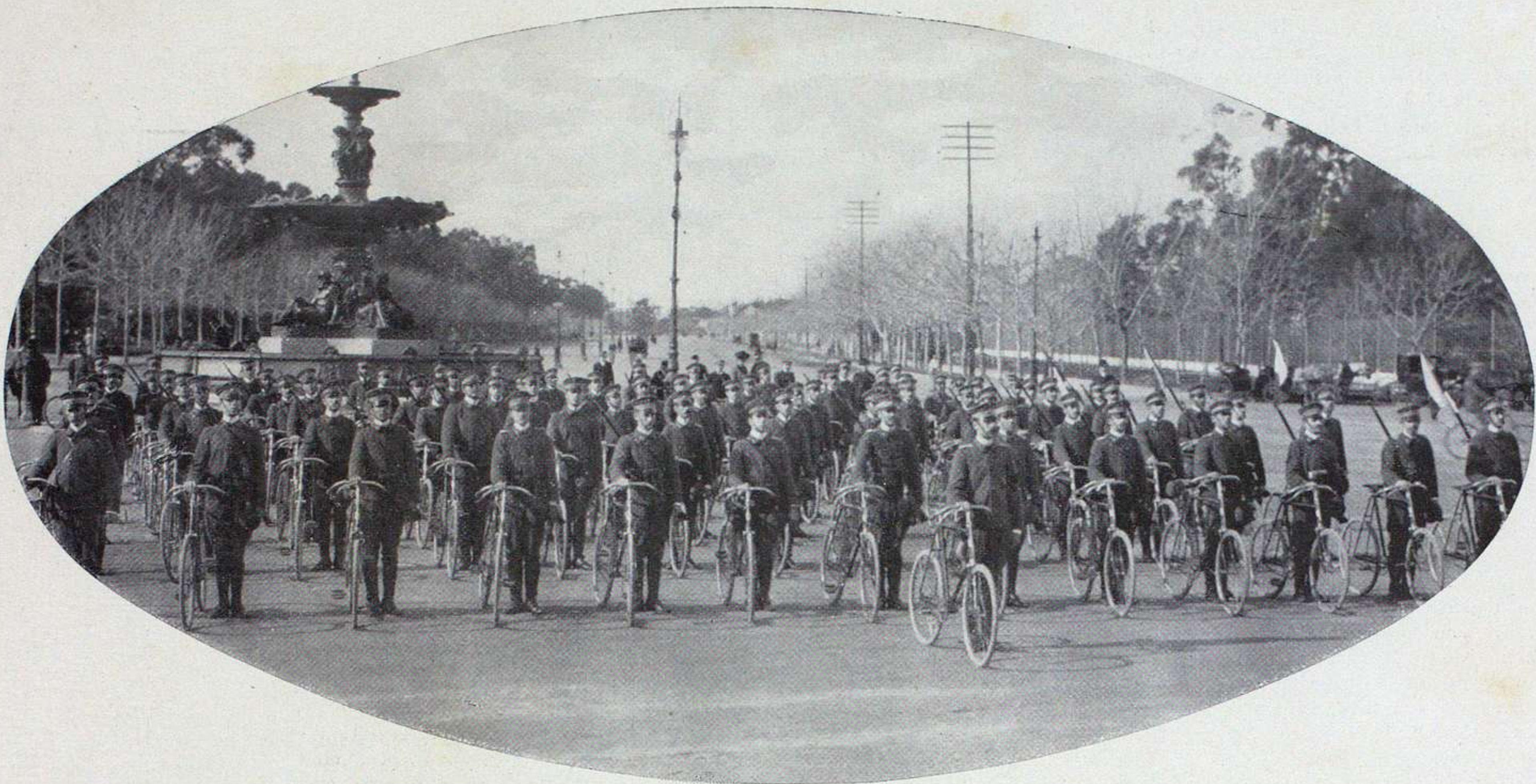
brevísimos y bien todo lo que la profesión escogida exija.

Planteada así la cuestión, se necesita saber cuál es el medio para que el joven, sin que se dé cuenta de ello, llegue á la edad de quince años sabiendo pensar.

En mi concepto ese medio es el sistema clásico francés.

Durante los cinco años de instrucción media, en Francia, los profesores se dedican muy especialmente á preparar á sus alumnos para el examen final escrito que se compone de un discurso francés y de una versión latina; pero no hacen escribir cartas ó narraciones á los niños, sino en la clase

es corto. Este trabajo intelectual que parece tan sencillo es muy difícil. ¿En qué consiste? En que el joven tiene que saber en primer lugar cómo ha pensado el genio latino que va á traducir, y no basta que sepa más ó menos, sino exactamente cuál ha sido el pensamiento de ese gran pensador; y después tiene que expresar este pensamiento exactamente tal como lo ha expresado el gran pensador latino. No basta, por ejemplo, traducir una palabra latina por una francesa más ó menos sinónima, sino por la que corresponde exactamente á la empleada por el pensador latino. Algunas veces, de una frase latina hay que hacer diez francesas. Sabido es también que en francés la cons-



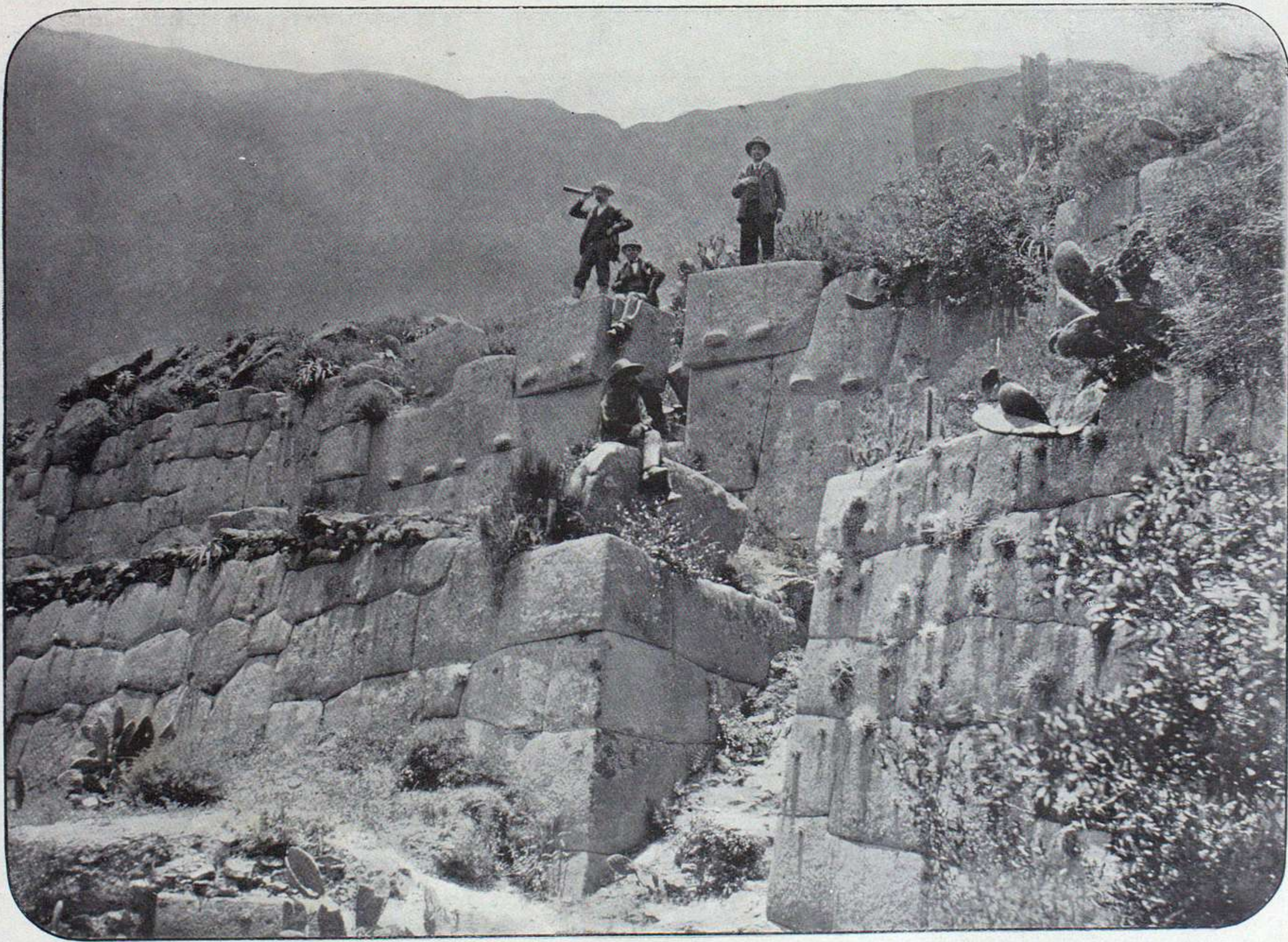
BUENOS AIRES.—EJERCICIOS DEL CUERPO DE ARCHIVISTAS MILITARES EN LA AVENIDA SARMIENTO

trucción es casi siempre la misma: el sujeto seguido del verbo y del atributo, lo que no sucede en latín: por lo cual repetidas veces hay que reemplazar un verbo latino por un sustantivo francés, de modo que la idea expresada por ese verbo conserve en la traducción su mismo puesto y la frase no pierda su fuerza. El joven traductor tiene también que emplear los mismos giros que el autor latino, pero no giros latinos, sino los giros fran-

ceses que correspondan exactamente al giro latino empleado. Como se ve, el joven, para la versión latina, tiene que saber exactamente cómo ha pensado y expresado su pensamiento ese genio, ese gran pensador latino. Es una verdadera gimnástica intelectual.

Un día el niño tiene que pensar y expresar su pensamiento tal como pensó y expresó su pensamiento un gran orador cual Cicerón, Antonio ú

Hortensio; otras veces como el poeta lírico Horacio ó Catulio; ayer cual el historiador Tácito, Tito Livio, Salustio ó César; hoy como el poeta cómico Plauto; mañana cual el filósofo Séneca, como el poeta épico Virgilio, como el retórico Plinio el Joven, como el elegíaco Ovidio, como el satírico Juvenal, como el fabulista Fedro, como el epigramático Marcial. Y ¡qué diferencia de estilos! Se trata del género epistolar: ayer el niño tradujo



PERÚ.—ÚLTIMA FOTOGRAFÍA DE LAS RUINAS DEL CUZCO.—OLLANTAYTAMBO (VÉASE PÁG. 67)

Fotog. del Sr. Carity, Arequipa.

una carta de Cicerón llena de naturalidad; hoy una de Plinio el Joven, artística, rebuscada. Ayer tuvo que expresar esa frase sentenciosa y breve de Tácito; hoy el estilo ampuloso, las cadencias y alto vuelo poético de Virgilio; mañana el acerado fustigar de Juvenal. Educado de esta manera el cerebro del niño, acostumbrado a pensar y a expresar su pensamiento como los grandes pensadores, gracias a esas minuciosas disecciones que exige la versión latina, este joven llega a la edad de quince años sabiendo pensar.

Pues bien; en mi concepto, el elemento del sistema clásico francés debe aprovecharse.

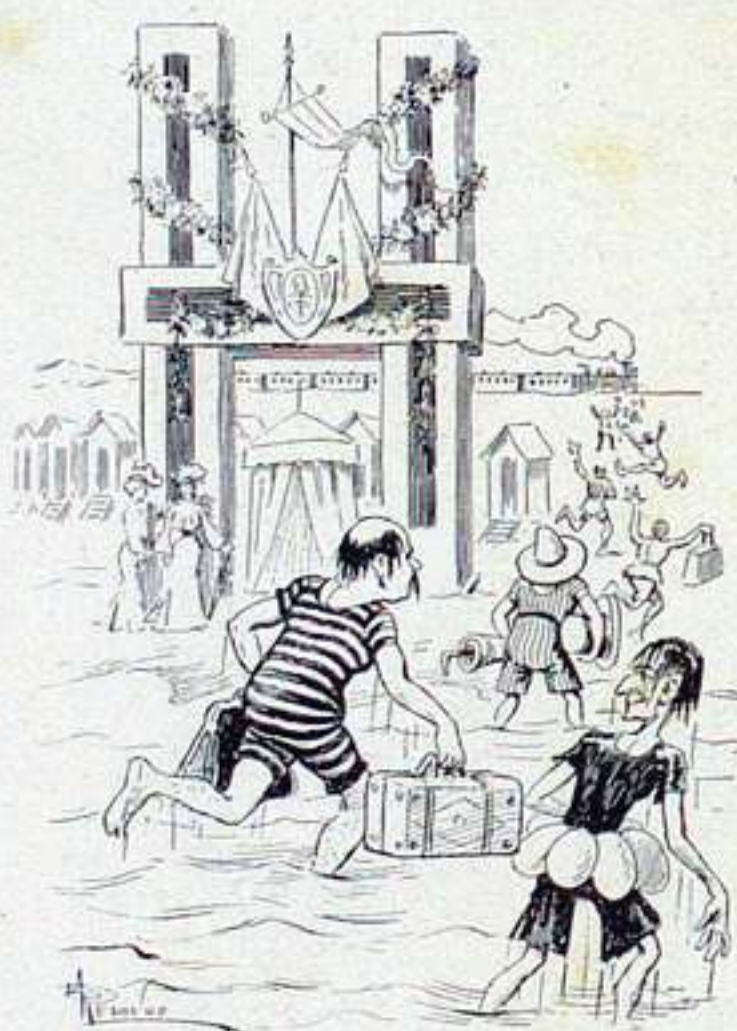
No quiere decir que opine porque se estudie el latín en nuestros colegios. Hay que ser prácticos. La literatura latina se puede conocer sin necesidad de saber latín, porque las traducciones que hoy tenemos son tan perfectas que en otros idiomas se puede tener suficientemente conocimiento de todas las producciones del genio latino.

Por consiguiente, adoptando el sistema de la versión, en lugar de hacer versiones latinas se harían versiones francesas, inglesas, alemanas o italianas. Las literaturas francesa, inglesa, alemana e italiana tienen hoy en todos los ramos del saber humano obras propias de grandes genios, y si nuestros niños se ejercitan en traducir esas obras, se obtendría el mismo resultado que se obtiene hoy en Francia con la versión latina, sin considerar lo que valdrá al niño la posesión de esos idiomas, que por sí solo constituye un capital.

Hoy que el problema de la instrucción media está a la orden del día, puede que las ideas que acabo de emitir sean de alguna utilidad.

P. ARISI.

CUARTELES DE INVIERNO



ACE ya frío para bañarse en Mar del Plata.

Los que nos bañamos en agua dulce todo el año, no comprendemos esto.

Es verdad que aun somos una minoría, compuesta la mayor parte de ingleses, porque en invierno no todos los criollos y

demás latinos se sienten con heroísmo bastante para la ducha fría. Les basta con la crisis de progreso que estamos soportando en todas las estaciones a partir del 90 y que les va dejando limpios.

Ello es, que los veraneantes regresan. Que van quedando desiertos, no sólo el aristocrático balneario, sino buen número de pueblos pintorescos, donde las familias pudientes iban en *villegiature*. Y Mendoza, y Córdoba, y todas las capitales.

Nuestros elegantes vuelven a Buenos Aires. Hombres políticos, banqueros, grandes comerciantes, poetas y esos literatos ricos, porque cobran los derechos de propiedad de algunas casas que heredaron antes de estudiar Retórica y escribir obras, y por último los estancieros que tienen miles de cabezas y todas de vacas, han pasado una buena temporada «oxigenándose» y tonificándose y divirtiéndose a su manera.

Han sido objeto de la admiración general, hasta los que eran nada más que coroneles. Los candidatos a senadores y diputados, viéronse confundidos en una misma ola que por igual los envolvía y los azotaba, vistiendo el mismo traje de baño, comprado acaso en la misma tienda, y pasando en el Ocea-

no al menor descuido y en cuanto abrían la boca iguales amargos tragos.

Allí estaban también, contemplados con mayor intensidad por los demás mortales bañistas, algunos de los semi-dioses que nos gobernaron otrora, y los que aspiran a gobernarnos desde octubre próximo. Nadie los vió sumergirse o flotar sobre las azuladas ondas. ¿Se bañaban, o simplemente se lavaban la cara, las orejas y el pescuezo? ¿Iban sus casi augustos cuerpos al mar, o iba el mar a ellos haciéndoselo traer en una palangana? ¿Preferían las altas horas de la noche, en que la humanidad duerme, para aprender a nadar, sin degradarse? ¡Misterio! Los mismos profesionales, los bañeros, o lo ignoraban a su vez, o estaban bien pagados por su silencio.

Ello es que sólo se les veía siempre en la terraza, o en la playa, bien vestidos entre tantos seres flotantes que sólo estaban atentos a cubrir su desnudez y sentados en taburetes o sillas de tijera como



en tronos. Su grandeza, como a Luis XIV, les alejaba de la orilla.

Las mujeres «de la localidad», las que en estos pueblos de verano pasan hasta los inviernos, hijas, esposas o madres de aquellos funcionarios públicos, honrados vecinos o integérrimos hoteleros, las escribanas, las juezas, las concejales, las comerciantas, las pequeñas propietarias, algunas de ellas no sólo pequeñas sino regordetas, se extasiaban contemplándolos. Les parecía un sueño de amor y de ambición, realizado, «hecho carne», verlos tan de cerca, tenerlos tan a mano, ser *testigas* de que andaban o se sentaban, corrían y dormían la siesta, estos prohombres, al igual que todos los mortales, sin duda por aquello de que el talento va siempre unido a la modestia, su mejor realce. Hablaban poco, es cierto, y muchos de ellos, nada más que por aforismos que recordaban sublimes párrafos de *Las Pandectas*, pero tomaban mate cuando se lo ofrecían, y si fumaban sabían echar el humo por las narices.

Y ellas, a veces osaban fijar sus ojos en estos elegantísimos personajes, dirigiéndoles una verdadera *mirada de provincias* tan expresiva como las de los niños a los caramelos.

¡Ay! El tiempo, implacable en su marcha, ha reemplazado los calores estivales, con las lluvias de otoño y el fresquito consiguiente. Los bonaerenses, imitan la vuelta bíblica del Hijo Pródigo. La imitan y la superan porque el hijo, la madre, el padre, las hermanas, hasta el ama de cria del pequeño, toda la familia ha sido pródiga en alto grado.

Las playas van quedando desiertas y donde los baños no son de mar, sino de los que llamamos minero-medicinales, las piletas se ven por fin vacías y definitivamente limpias. Regresan. Las hijas con amores nuevos, y el padre con nuevos gastos, y hasta con pagarés artísticamente renovados. La madre que aún está de buen ver, en esa edad en que se tienen cuarenta años y «no se representan», (sin duda porque ninguna mujer quiere «estrenar-



los») medita en cambio en que todos sus trajes están usados y para invierno ella también siente la atracción de las *novedades*. Las brisas marinas o las ráfagas puras de las montañas, dieron a las hijas esa frescura y lozanía con que la vida al aire libre hermosa a las transteverinas de Roma; a la madre, no se la han dado, se la han prestado únicamente. Pero no la piensa devolver.

¡Buenos Aires! Es decir, la mágica ciudad donde la pereza alterna sabiamente con la labor, para recibir a los que vuelven, también se acicala a su manera. Las vidrieras de algunas tiendas se convierten en verdaderos poemas comerciales, el asfalto se endurece, la municipalidad atiende mejor los servicios de alumbrado y limpieza y la policía, hasta la de a caballo, descende a perseguir a los ladrones. Las casas de préstamos, por último, ensanchan el radio de sus operaciones. El silencio y el tumulto se hallan unidos, las calles tienen a diario tantos transeúntes como antaño en los días de embanderamiento y fuegos artificiales, ruedan coches y automóviles por doquier, las tardes de Palermo vuelven a ser motivo de esos artículos en que la literatura empieza siempre del mismo modo. «Allí vimos a las señoras y señoritas de...» y terminan con esta brillante frase: «En suma, una de esas tardes inolvidables para los que tuvieron la felicidad de discurrir por las encantadas avenidas».

No hay placer que iguale al que experimentan todos al ver su nombre impreso en letras de molde y entregado en las hojas de publicidad a los chiquillos vendedores y «a la voracidad de las gentes» (este párrafo no es mío, está copiado del Boletín de las sesiones del Congreso), sobre todo cuando el que se ve citado así, es la primera vez que le ocurre.

Porque con los veraneantes, todos los años llegan también, «envueltos en la vorágine» (más Boletín) del regreso, familias que vivieron siempre la vida rural, o la urbana, pero en nacientes centros de población con diez mil o quince mil habitantes a lo sumo. Esas grandes fortunas de provincias que son el producto del tiempo multiplicado por la economía, acaban por decidirse a gastar y a saber qué cosa es lujo, y por qué se pagan tan caros los tenores de la Ópera. Llegan y se instalan a lo grande. Compran un volumen de *La Elegancia en el Teatro Social*, un par de guantes y un cuchillito de marfil para abrir las hojas. Se dedican al estudio de todo lo que es finura, afinándola todavía más hasta el punto y extremo de que una acaudalada estanciera, al iniciarse en la *alta vida* bonaerense, en su afán de culto lenguaje, y esquivando toda palabra que tuviese dobles acepciones, hubo de decir un día que me convidó a almorzar.

—Sirvase un par de nonnatos de gallina pasados por agua.

Para estos seres, Buenos Aires no es la ciudad donde todo pasa desapercibido. La que, entre otros,



nos otorga el privilegio de nacer, vivir y morir sin que á nadie le importe nada. Se creen mirados, observados, aquí, como allá en la provincia, donde la vigilancia vecinal está admirablemente montada detrás de todas las persianas, en los balcones y en la puerta de calle. Aún tienen fe en el porvenir y en las consideraciones del prójimo. Exceso de confianza en que las niñas seguramente sacarán novio, porque realizarán ante los ojos atónitos de sus admiradores, aquella tercera y última parte de la célebre frase de Balzac: «Las tres cosas más hermosas del mundo son: una fragata con las velas desplegadas, un caballo á galope y una mujer bailando».

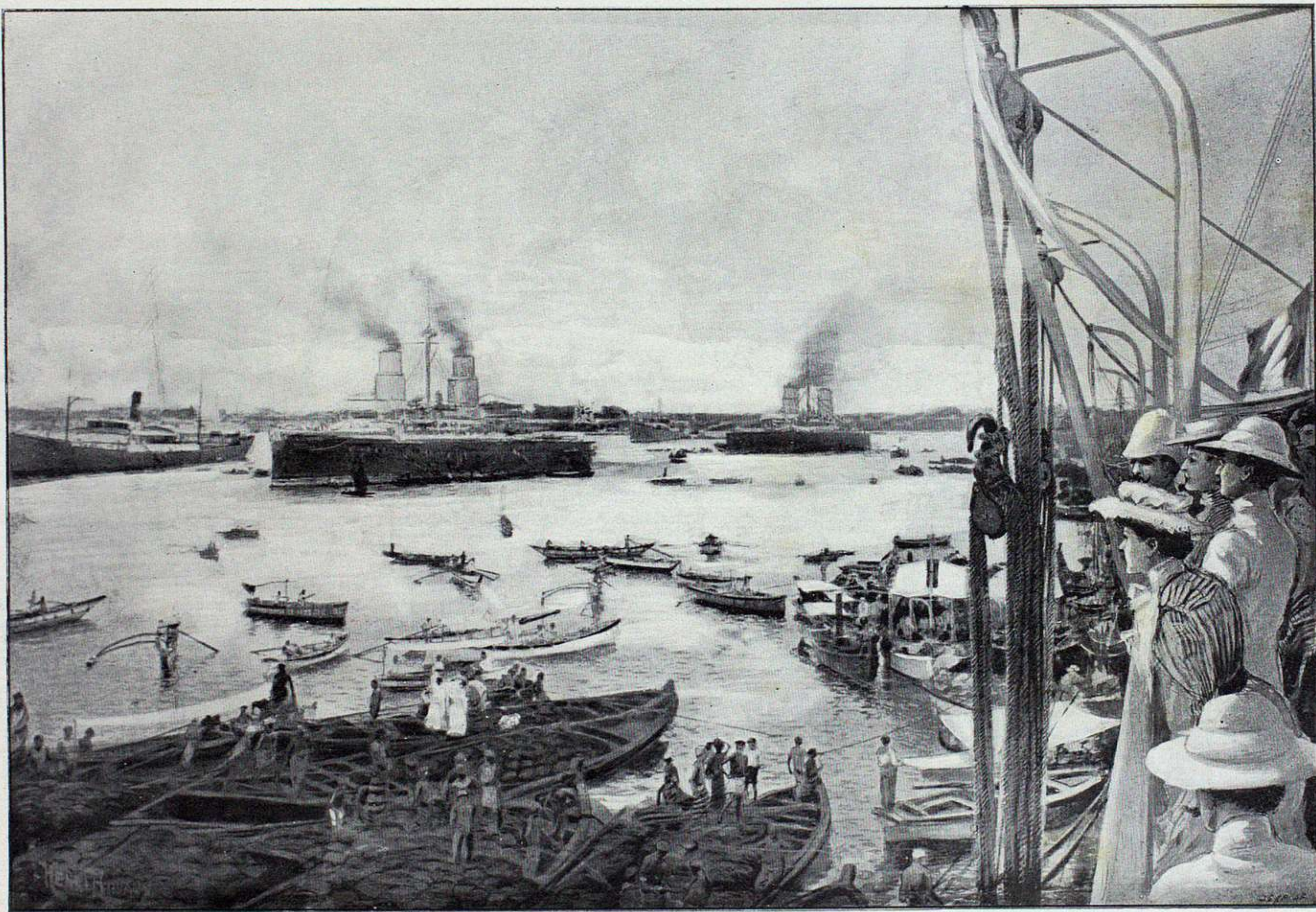
¡Bien venidos, todos! Los reclutas y los veteranos. Los enfermos recién curados y los sanos admirablemente dispuestos para enfermar. Aquí nos encuentran á los *eternos*, á los inseparables del casco de la población.

Diviértanse y, sobre todo, diviértannos, porque hemos pasado un verano muy aburrido.

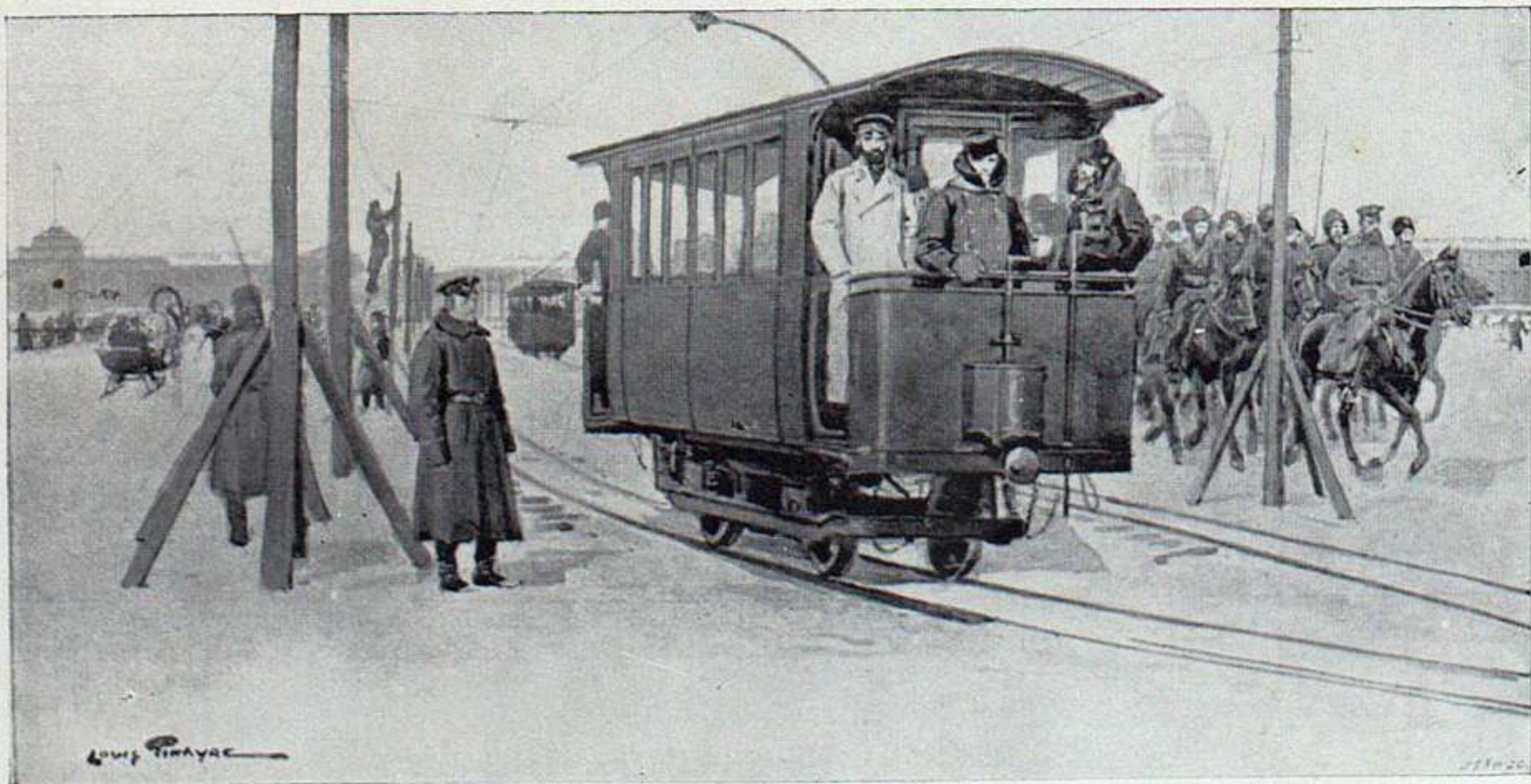
EDUARDO LÓPEZ BAGO.



GUERRA RUSO-JAPONESA. — PASO DE TRINEOS CON TROPAS RUSAS SOBRE EL LAGO BAIKAL.



LOS CRUCEROS JAPONESES «NISHIN» Y «KASUGA» (EL «MORENO» Y EL «RIVADAVIA» QUE PERTENECIERON Á LA ARGENTINA) CARGANDO CARBÓN EN COLOMBO.



GUERRA RUSO-JAPONESA. — PASO DE TROPAS RUSAS SOBRE EL RÍO NEVA. — INSTALACIÓN DE UN TRANVÍA ELÉCTRICO SOBRE LA SUPERFICIE HELADA.

Ruinas Incaicas en el Perú

En otra ocasión ya hemos publicado algunas fotografías de las notables ruinas que se admiran en el departamento peruano del Cuzco. Hoy, debido á la galantería del Sr. C. Caritg, de Arequipa, podemos publicar la última vista que se ha sacado de esos admirables vestigios del pasado.

El Sr. Caritg nos hace una amena descripción de su viaje á esa región, donde son numerosas las ruinas, formando dos grupos, siendo de uno de ellos las llamadas «fortalezas» ó sea Ollantaytambo (posada, casa ó palacio de Ollanta) y del segundo las «Intihuatana» (amarrar el sol) cuyo nombre indica seguramente que el objeto de esas construcciones era científico.

Maravillosas debían ser todas ellas, construidas en los picos más altos de esas sierras, y las enormes piedras utilizadas al efecto fueron sin duda transportadas desde larga distancia, según lo demuestran los restos de canteras que se hallan del otro lado del río Vilcanosa. Esas piedras son todas

labradas prolijamente como no lo haría ningún cantero de nuestros días, y lo que más llama la atención es, que las piedras grandes y chicas no están adheridas por cemento ni algamasa alguna y simplemente adaptadas en todas sus partes, formando, sin embargo, masa compacta.

Aun cuando estas ruinas son llamadas Incaicas, sin embargo, está casi demostrado que no fueron los Incas los que las construyeron, sino otras razas anteriores, y aquéllos no hicieron si no legárnoslas.

Sus detalles arquitectónicos y el ciclópeo trabajo recuerdan las construcciones egipcias.

La ruina que publicamos parece ser la de un palacio de hermosa estructura, cuyos muros encerraban salones de líneas correctas, en uno de los cuales aún se admira una inmensa piedra de forma ovalada que quizá sirvió de base a los cuadrantes y demás aparatos para estudios astronómicos.

UN BUEN EJEMPLO

CANCELACIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DEL ECUADOR

Mensaje especial del Presidente de la República al Congreso Ecuatoriano

Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:

En el mensaje anual que dirigí a las Cámaras de la presente Legislatura, tuve la honra de anunciaros que se efectuaban en Londres las gestiones conducentes a la cancelación de nuestra deuda externa y que os haría saber, en mensaje especial, el resultado de esos arreglos.

Hoy tengo la patriótica satisfacción de comunicaros que los esfuerzos de mi gobierno han sido coronados por el éxito más completo y que la nación no debe hoy nada, absolutamente nada en el exterior.

Esta espléndida victoria alcanzada por la honradez nacional, mediante la exactitud con que mi gobierno ha cumplido con sus obligaciones, tanto dentro como fuera de la República, formará época en los anales de América, porque ella demostrará al mundo que el Ecuador es un pueblo laborioso y enérgico que, no obstante las azarosas dificultades de su naciente vida política, ha sabido cumplir con los compromisos contraídos por sus libertadores.

Al felicitar al país por este acto que tanto le honra y engrandece, debemos también, señores senadores y diputados, felicitarnos todos los ecuatorianos, sin distinción de partidos políticos; porque habiendo pagado ya las deudas contraídas para adquirir nuestra independencia, tenemos hoy, como ayer y como siempre, el perfecto derecho de llamarnos libres y de defender la herencia de nuestros mayores.

La titulada deuda inglesa, como bien lo sabéis, señores legisladores, tuvo su origen en la que contrajo la antigua Colombia para dar libertad, no sólo a las tres valerosas naciones que formaron esa agrupación gloriosa, sino también para proporcionársela a nuestros hermanos del Alto y Bajo Perú. Aunque en el reparto de unidades que se hizo entre Venezuela, Colombia y el Ecuador, fuimos nosotros los más gravados en la proporción, siempre reconocemos el deber que acabamos de cumplir.

No quiero hacer la historia de los errores cometidos por nuestros gobiernos en este asunto trascendental para la República; pero sí creo justo reconocer que es al liberalismo iniciado el 5 de Junio de 1895, al que se le debe la solución efectiva de este problema vital que acaba de restablecer el crédito del país abriendo vastos horizontes a su progreso futuro.

Y ya que hablo de justicia, señores senadores y diputados, séame permitido recomendar a vuestra consideración, y a la de la República entera, el patriotismo desinteresado, la escrupulosa honradez y las sobresalientes aptitudes de nuestro comisionado fiscal, el señor don Lizardo García, a quien

mi gobierno confió la difícil gestión de este importante negociado, en la seguridad de que sabría llevarlo a feliz término.

En el informe especial que os ha presentado el señor Ministro de Hacienda, acompañando el del Sr. García, habréis encontrado los detalles del arreglo, el cual os demostrará la sagacidad, inteligencia y tino con que nuestro agente fiscal supo vencer todos los graves obstáculos que se le presentaron, hasta recibir hoy, a su regreso a la patria, el siguiente cablegrama de la casa Glyn, Mills Courier y Cia.:

«Todos los bonos de la deuda interna los tenemos ya a su orden cancelados y serán remitidos corto tiempo».

Satisfecha así esta vieja aspiración de la República, bien podéis, señores senadores y diputados, asegurar a vuestros comitentes que le esperan al

Sobre la influencia moral del crítico

Querido amigo:

Me pedís mi opinión sobre el papel moral y la influencia moral del crítico.

No creo ni en el papel ni en la influencia moral del crítico, pues, como he tenido a menudo la oportunidad de decirlo, no creo que la crítica tenga influencia.

Mientras más observo, más absolutamente estoy persuadido de que no tiene ninguna. Los ejemplos de esta inocuidad y de esta impotencia para el bien, son elocuentes y se multiplican a medida que vivo. He visto el éxito de Ohnet y de Delpit. El primero fué prodigioso (hablo del éxito); el segundo fué considerable. Ni uno ni otro debieron



UNA JAULA DE LEONES EN EL JARDÍN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES

Fotog. de G. Olds para LA IL. SUD-AM.

país más prósperos días. Siento que el periodo de vuestras sesiones esté al terminar, pero me prometo presentar al Congreso próximo un proyecto general de reforma, en todo lo que se refiera a la hacienda pública, puesto que vamos a entrar en una época que nos permitirá acoger grandes mejoras, mediante el restablecimiento del crédito, base indispensable para levantar el edificio de nuestra prosperidad económica.

Quiera que el patriotismo y buen juicio de vuestros conciudadanos continúe manifestándose en favor de la paz, y yo os aseguro que la República, en el seno de la libertad protectora de todos los derechos, llegará a sus más altos destinos.

Señores senadores y diputados,

LEONIDAS PLAZA G.

Palacio de Gobierno en Quito.

nada a la crítica. La crítica no se ocupó jamás ni de uno ni de otro.

Lo mismo habría que decir del señor de Montepin, de Jules Mary, de Héctor Malot, de los cuales la crítica no ha dicho nunca una palabra, y que han hecho camino con una facilidad y rapidez increíbles.

Notad que en sentido inverso la crítica hace, periódicamente, con insistencia, el elogio caluroso de cinco o seis autores que están en buenos términos con el periodismo; y que, sin embargo, las obras de esos cinco o seis autores no se venden. Evito citar aquí nombres; los conocéis tan bien como yo.

Otra faz de la cuestión. Hay un hombre que la

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

AMBRE ROYAL Nouveau Parfum extra-fin.
VIOLET, 29, Bd. Italiens. Paris.



REPÚBLICA ARGENTINA.—SANTA FE.—FACHADA PRINCIPAL DE LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL FRANCÉS

prensa parisiense no puede sufrir. Ignoro por qué. Es Pierre Loti. De éste no solamente no se habla en los diarios de París para alabarlo, sino que cuando de él se habla es para golpearlo cada vez que la ocasión se presenta. Y no obstante, el éxito de Loti marcha siempre triunfalmente.

Ejemplos sacados del teatro. La inmensa mayoría de la crítica, con una insistencia fogosa y con gran razón, según yo, se ha empeñado en hacer aceptar á Henri Becque por el público. La *Gotte*, de Meilhac, había de tal modo seducido á los críticos, que *unánimemente* y en cada representación la crítica dramática gritó al público que *Gotte* era una obra maestra. Y nada alcanzó. La pieza fracasó.

En sentido inverso, la inmensa mayoría de la crítica fué extremadamente fría para *La ley del hombre*, de Hervieu. Creo haber sido el único que la defendió. *La ley del hombre* fué un éxito prolongado, no solamente en París sino en provincias. La inmensa mayoría de la crítica, toda la crítica, salvo

Sarcey, aplastaron *La vida de bohemia* en las representaciones de 1897. *La vida de bohemia* sostuvo al Teatro Francés, muy apretado durante esa campaña, y tuvo llenos completos durante meses enteros.

No tendría sino buscar un poco para multiplicar hasta lo infinito estos ejemplos. Todo hombre al corriente de las cosas de la literatura y el teatro, sabe que la influencia de la crítica, desde el punto de vista del éxito, es nula. No hay pues, por qué inquietarse de ella; es como si no existiera.

Por mi parte, estoy encantado de que así sea. Tendría escrúpulos de conciencia terribles, si creyera que pudiera tener una influencia decisiva en el éxito ó en el fracaso de una obra. Pues, en ese caso, ejercería un villano oficio. Es el pan lo que arrancaría de la boca del autor que tuviera la desgracia de no agradarme; lo que sería abominable.

Algunos autores creen que es así. Un célebre autor, tal vez seriamente, me escribió en estos últimos tiempos: «Tenéis el derecho de discutir mis

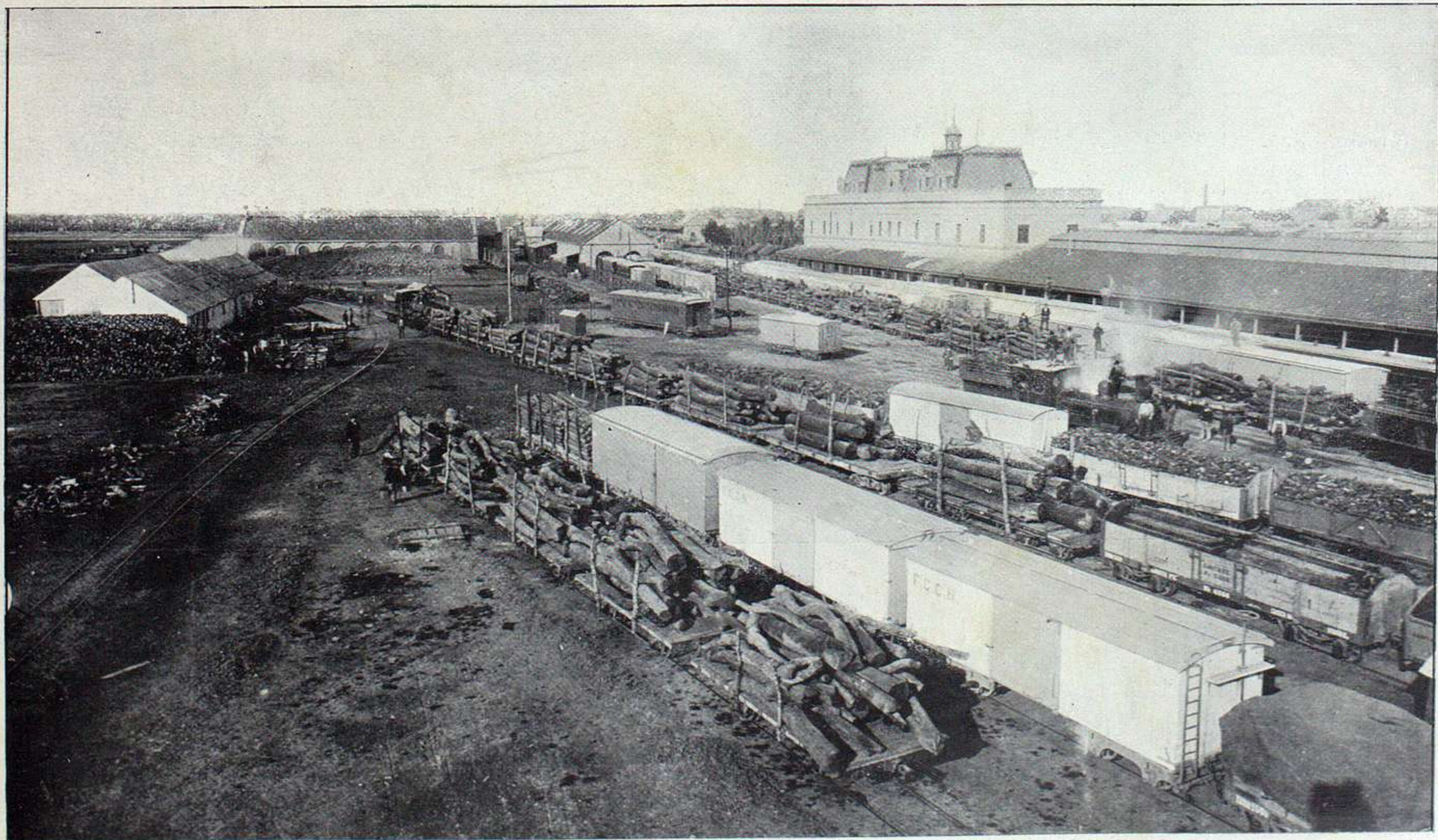
ideas, yo agradezco que lo hagáis; pero no tenéis el derecho de decir que soy *fastidioso*, porque eso, que ataca la venta, puede y debe disminuirla. Y esa es una mala acción.....»

Observad que este autor no pierde nunca la ocasión de decir en los periódicos que soy un cretino, sin inquietarse de que eso pueda dañar la venta de mis libros; pero estas contradicciones son muy humanas.

En el fondo de la cuestión está equivocado. No venderá un volumen menos por haber sido calificado de fastidioso por mí; no venderá uno más por haber sido calificado de genio por todos los otros críticos. Nuestra influencia en el éxito es absolutamente nula.

—¡Pero sin embargo se os lee!

—Sí, y más y más cada día: y, entre paréntesis, sin ostentar un desinterés ridículo, y diciéndolo simplemente porque lo creo verdad, no estoy muy satisfecho de este gusto creciente del público por la lectura de los críticos. Es como el gusto por la



SANTA FE.—EMBARQUE DE MADERA EN EL FERROCARRIL FRANCÉS

carne seca. Es una costumbre un poco bizantina. Mejor sería que se leyera más los propios autores. En fin, es un hecho: sí, se nos lee más y más.

—¿Y bien?

—Y bien, ¿prueba esto que se nos lea para consultarnos? ¿Prueba esto que se nos lea para saber lo que es preciso pensar acerca de tal ó cual obra? Ni por asomos. Se nos lee como se lee á los autores, porque somos interesantes. La crítica es un género literario como otro cualquiera, y se acabó. Se nos lee como se lee una novela, un poema ó un libro de filosofía.

¿Qué busca el público en los libros y en los periódicos? Una continuación de su propia vida, su vida pensada y expresada por otros. Y el público sueña, construye castillos en el aire, filosofa sobre la naturaleza de las cosas y el destino, causa de las piezas que ha visto y de los libros que ha leído. Quiere, al leer, soñar de nuevo, seguir la evolución de aventuras curiosas, filosofar sobre la naturaleza de las cosas y hablar de las piezas y de los libros que conoce. Necesita, pues, poemas, novelas, libros de filosofía y críticas literarias y dramáticas.

Lee todo eso de igual modo, sin *someterse* á tales escritos más que á otros. Y cuando lee á un crítico, lo lee para él, para ver lo que piensa y como piensa, como filosofa, y no para consultarlo acerca de lo que debe irse á ver al teatro, lo que debe leerse.

Esto último es otra cosa, otra cosa completamente distinta. Esta consulta, el público no se la hace sino á sí mismo. Al día siguiente de un estreno, cada uno ha consultado, no al crítico, sino al simple particular, cuyo gusto cree concuerda con el propio: ¿Merece la pena ver eso? No. Es quizás bello, pero es fatigante. O al contrario: «No es divertido, pero es bello.» Y la opinión de mi hombre está formada. Leerá después los críticos más distanciados de su gusto y también los que están más de acuerdo con su manera de apre-

ciar, sin consultarlos, para leerlos, porque se complace en discutir de literatura.

Escuchad un poco en torno vuestro. *Jamás* oiréis decir: «Es necesario ir á ver eso. *Fulano*, de tal periódico, dice que es bueno.» ¡Jamás! Si oiréis decir: «Hay que ver eso. *Todos los que me han hablado de eso* me dicen que es bueno.» Y luego, por otra parte, oiréis decir: «Excelente el artículo de *Fulano*. Muy interesante. Qué bien escrito está.» Sin que nunca para aprobar ó desaprobar se agregue: «Soy de su opinión respecto de la pieza.» ó: «No soy». O bien esas palabras llegan más tarde, muy tarde, como fuera de la cuestión. Pues para el público no es esta la cuestión. Como consulta, ha consultado á sus amigos. Como diversión literaria, ha leído al crítico.

El público se forma su opinión por sí mismo, hé aquí la verdad, y con tal rapidez, que el crítico, por prisa que se dé, llega siempre en retardo, y el público lee en seguida los críticos para razonar y hablar de literatura, lo que adora.

El error en este punto está en que á veces se confunde al público con la *muchedumbre*. La muchedumbre sigue á los jefes en quienes tiene confianza. ¡Y todavía! Pero en fin, sí, sigue un poco á los jefes en quienes confía. Pero el público no es una muchedumbre; es casi lo contrario. El público se conduce á sí mismo. Y con respecto á nosotros los críticos, nos lee cuando somos legibles.

Veis, pues, querido amigo, que me sería muy embarazoso daros mi opinión sobre la influencia moral del crítico, cuando creo que el crítico no tiene ninguna especie de influencia.

Supuesto que á mi juicio el público lee la crítica como cualquier otro género literario, es bien entendido que creo que el crítico ejerce el mismo género de influencia moral que cualquier otro literato.

Esta influencia, á mi entender, es una influencia indirecta. El arte y la literatura son agentes de moralidad cuando son bellos, cuando realizan lo

bello. No que lo bello sea moral en sí. No es ni moral ni inmoral. Solamente *eleva* á los hombres á un sentimiento desinteresado, el único que es desinteresado. Y esto es inmenso, puesto que es arrancar al hombre de su naturaleza ordinaria. De esta manera *indirecta*, lo bello, que no enseña nada, es un agente de moralidad de una potencia enorme.

Y bien, el artista, el poeta, el literato *no haciendo sino su oficio*, no pensando sino en hacer su oficio, ejercen, aun sin soñar en ello, un papel moral inmenso.

Hé aquí la respuesta á vuestra consulta, querido amigo. Bien entendido que á vos, filósofo, no la propongo, la someto; con los sentimientos de afecto que me hacen vuestro humilde servidor:

EMILIO FAGUET.

ROSAS

A LA BELLÍSIMA SEÑORITA BLANCA SÁENZ

Me contaron las rosas...
(mas tú no me descubras, pues pudieran,
si mi traición supieran,
negarme su amistad; son rencorosas,
como no te imaginas,
y á lo mejor te clavan sus espinas).
Pues como te decía, me han contado
que te vieron pasar, y que han llorado
de envidia (porque son muy envidiosas),
al contemplar en tus mejillas bellas
dos rosas peregrinas
y más hermosas, sin disputa, que ellas...
Y debe ser verdad; esta mañana
en el rosal las ví, en hora temprana,
y aún de su llanto sorprendí las huellas...

CASIMIRO PRIETO.

1904.

- - - PARIS - - -
3 RUE DES ACACIAS

CASA GRIET HERMANOS

- - BUENOS AIRES - -
CALLE FLORIDA 537

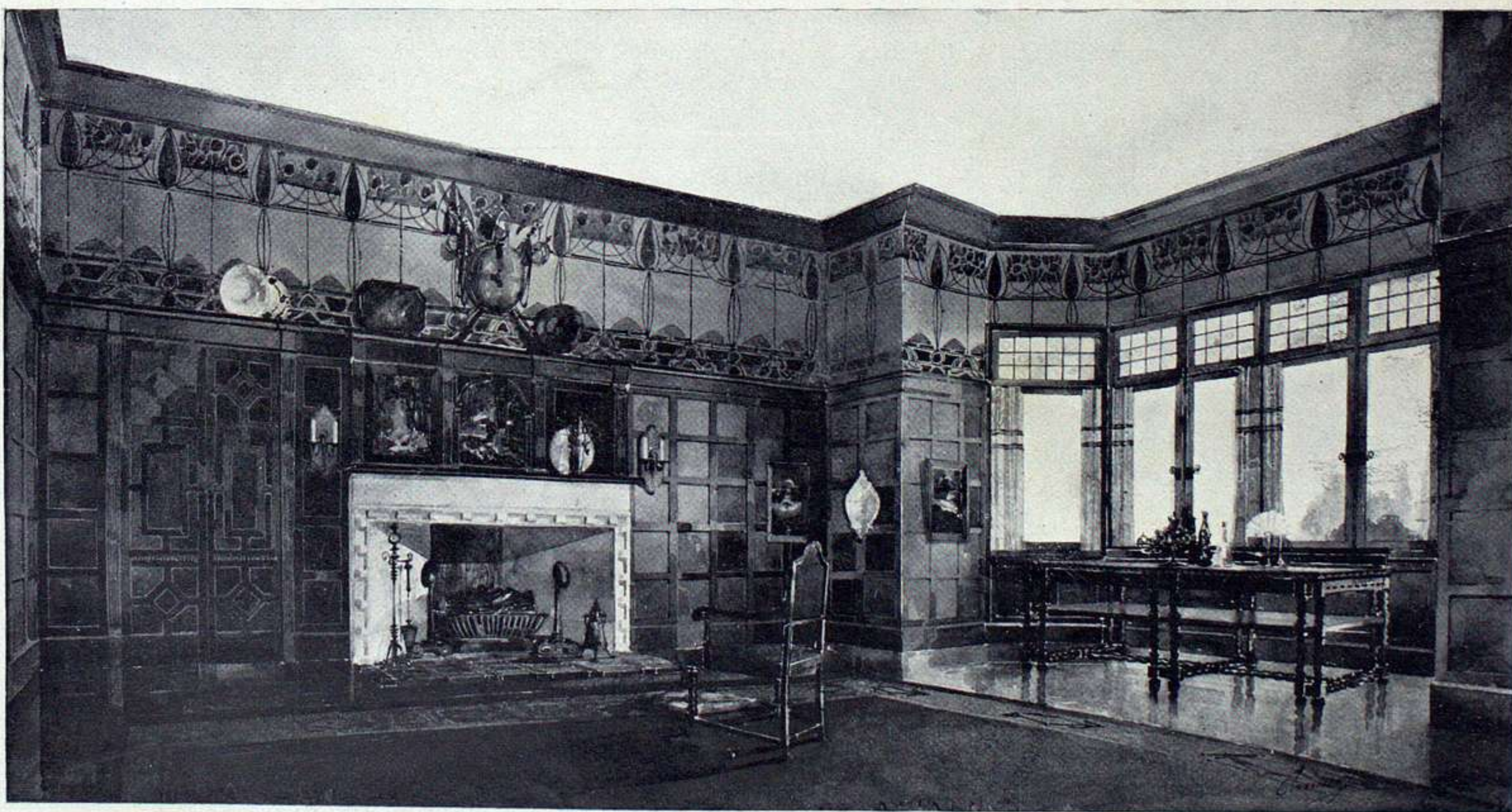
Esta antigua casa, tan conocida bajo el nombre de «Mueblería de París», siguiendo la evolución iniciada por los renombrados arquitectos que van transformando la edificación de la ciudad de Buenos Aires, ha reconocido que había llegado el momento de operar una evolución completa en el modo de interpretar el adorno interior de las casas y palacetes modernos: el muebleiro, entregado á sí mismo, usando el criterio antiguo, no puede ya llenar esa misión.

Había que dirigirse al decorador, al artista, cuyos estudios especiales le permitiesen elaborar proyectos completos de adorno interior, al mismo tiempo que sus consejos hicieren del tapicero el digno colaborador del arquitecto.

A este efecto, los señores **GRIET Hnos.** han conseguido la cooperación de un artista del ramo, contratado especialmente en París y cuyos trabajos, tanto en los estilos ingleses como franceses, han sido muy apreciados en el año 1903.

Hoy presentamos un Comedor Renacimiento Inglés «Elisabethan».

El plan general está dominado é inspirado por su sola dirección: alfombras, muebles, arañas, tapicería, decoraciones mu-



COMEDOR RENACIMIENTO INGLÉS "ELISABETHAN"

rales, etc., son tantos detalles, contribuyendo á un conjunto artístico, todos sometidos al buen gusto y armonía de tonos.

No solamente esta casa carece hoy de rival en los estilos franceses, sino que está organizada para reproducir los estilos ingleses del siglo XVIII llamados «Adam», «Sheraton», «Cheppendale», en todo lo delicado de sus formas. La recompensa no se ha hecho esperar, pues la casa tiene ya encargos que aseguran el éxito del año 1904.

Para presupuestos y dibujos dirigirse

FLORIDA 537

TEATROS

MARCONI

Ha sido el teatro más concurrido de la quincena última, á pesar de lo alejado que se encuentra del centro de Buenos Aires, lo que viene á demostrar la afición del público por la buena música.

También es un indicio de que la compañía que en él actúa es bastante aceptable, y de que obtienen una correcta interpretación las óperas cantadas.

Entre éstas merece citarse *Ruy Blas*, que tuvo una hermosa reina de España en la persona de la Sta. Bassi, un buen Don Sallustio de Bazán en el baritono Zonzini y un correcto criado en el tenor Russomanno.

En *La Bohème* y en *La Traviata* también se han distinguido respectivamente las Stas. Darú y Silveyra, que han demostrado sus buenas cualidades artísticas.

Actualmente la Empresa anuncia la *Manon*, de Puccini, en la que debutará como protagonista una nueva soprano.

ARGENTINO

La compañía de Gerardo Peña que últimamente trabajó en el Rivadavia, ha pasado á actuar en el teatro Argentino, donde nos ha dado á conocer *La Herencia del Niño Dios*, drama en siete actos escrito para la galería, el cual no merece ni resistir un juicio crítico.

Baste decir que en la obra hay crímenes, robos, incendios y *tutti cuanti*, sosteniendo en tensión constante el ánimo del espectador, pero sin despertar interés su acción, pues está desarrollada de tal forma, que se adivina todo lo que va á suceder.

En la obra se distinguen las Sras. Cuello y Baidillo, á pesar de que esta última no está en carác-



SOLEDAD PESTALARDO
Del «Teatro Victoria»

ter en su papel, el actor Verdier, que hace un buen Padre Buena Ventura, y los actores Peña y Fernández. Los demás cumplen como cada uno puede.

Para terminar, diremos que la *mise en scene* deja

bastante que desear, y que el público también se hace desear.

VICTORIA

Cordero ha vuelto á este teatro á hacer su séptima temporada de Cuaresma.

Aparte de *La Pasión y Muerte de Jesús*, que es lo que forma la base de la temporada, el activo actor y empresario trae un escogido repertorio y bastantes obras nuevas que se propone dar á conocer á nuestro público.

Entre éstas debemos mencionar *El maestro de esgrima*, de Mary y Grisier, estrenada el 11 del corriente con bastante éxito, *La Vendedora de Flores*, de Montepin y Dornay y *La Hechicera*, de Sardou, estas dos últimas traducidas expresamente para esta compañía por D. Rodolfo Puga y que en breve serán estrenadas.

De ellas nos ocuparemos oportunamente.

RIVADAVIA

Se ha formado en este teatro una buena compañía de zarzuela, de la que es director el joven tenor Francisco Alvarez.

La temporada se inauguró el 5 del corriente con la preciosa obra de Larra y Gaztambide *La Conquista de Madrid*, en la que debutó el primer baritono Esteban Buixadós, artista de voz potente y dicción correcta, demostrando que era justa la fama que conquistó en el teatro Lírico de la villa y corte.

Otro debut se verificó también el día 9: el del tenor Andrés Boga con la zarzuela *Las Hijas de Eva*, siendo muy bien recibido por el público, dada su hermosa voz y su conocimiento de la escena.

Con estos dos buenos elementos, junto con el director, Sr. Alvarez, que tiene bien sentada la fama adquirida de actor correcto y estudioso y cantante delicado, la Sra. Golobardas, artista bien conocida de nuestro público, y el maestro Lloret, inteligente director de orquesta, la compañía es

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

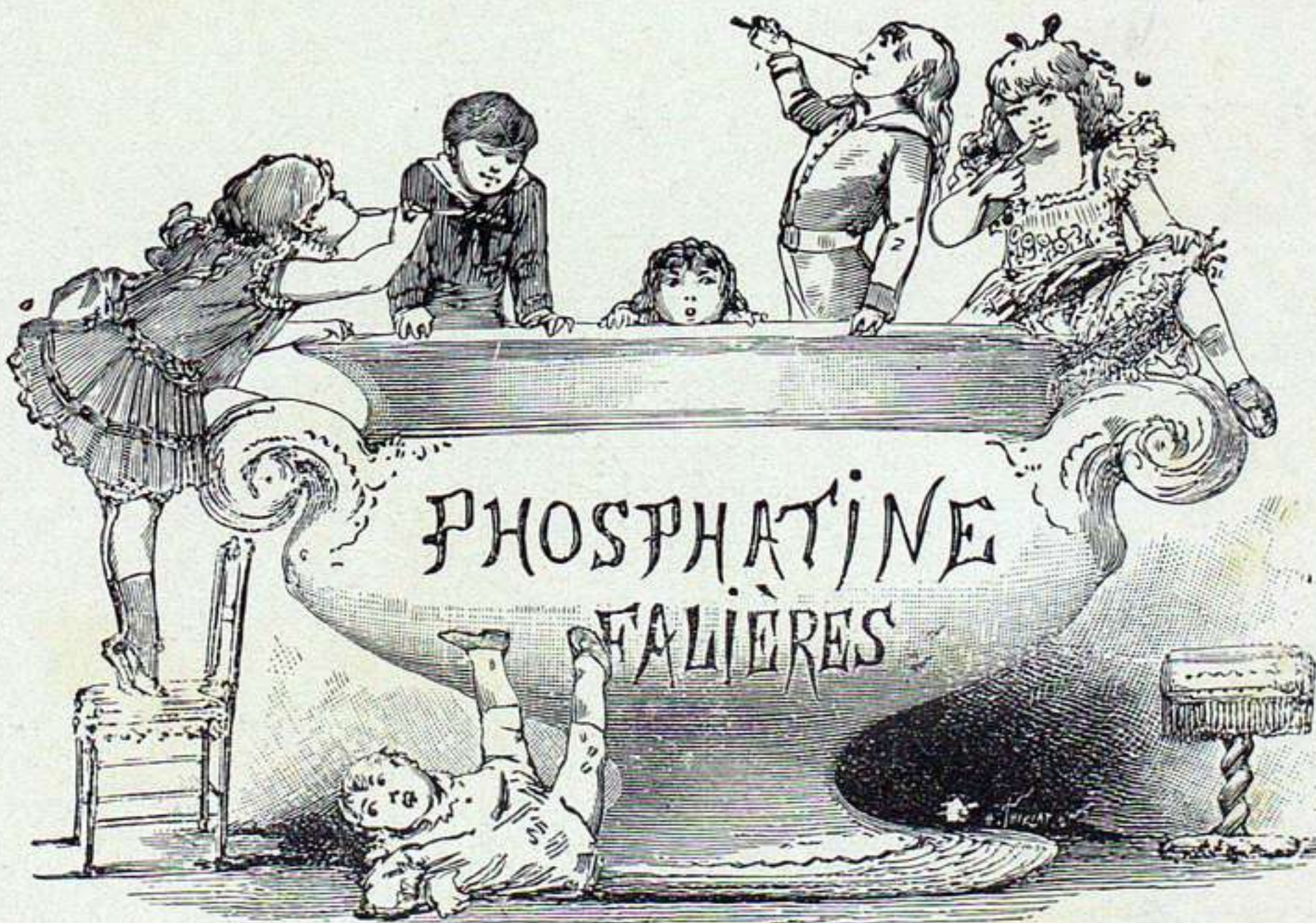
Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de agua de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escozor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o puraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



BIBLIOGRAFÍA

bastante aceptable, siendo una verdadera lástima que los demás artistas no estén a la altura de los nombrados, con lo que las obras no perderían algunos de sus encantos, como sucedió en *Las Hijas de Eva* con la Sra. Hernández, que destruyó materialmente los hermosos versos de Larra.

La Empresa se propone exhumar de los archivos las mejores zarzuelas del repertorio español, muchas de ellas no puestas en escena hace largo tiempo, alternando estas representaciones con estrenos de obras nuevas que ya tiene en su poder, con lo cual el cartel será en extremo variado.

Esperamos que con estos alicientes el Rivadavia se verá nuevamente concurrido, como lo ha sido estos primeros días de la temporada, y para conseguirlo la Empresa debe procurar que las obras sean puestas en escena bien ensayadas y con toda corrección en cuanto al atrezzo se refiere, pues por dar variedad al programa se desatienden siempre estos elementos principales para el mayor éxito de las obras y de los actores.

NACIONAL

Marcháronse de aquí los hermanos Petray, incipientes actores, dignos émulo de Podestá, también hermanos, y vino a actuar la compañía de zarzuela española que trabajó últimamente en el Victoria bajo la dirección del tenor Garrido.

Las zarzuelas de capa y espada desalojaron a los dramones de chiripá y poncho, para bien del arte y del sentido común, con lo que esta compañía ha venido a hacer una obra benéfica.

No dudamos que el público serio é inteligente lo comprenderá así, y acudirá ahora al teatro donde antes necesariamente tenía que hacer el vacío.

MAYO

Con las obras de repertorio, ha vuelto a actuar en este teatro la compañía dirigida por Joaquín Montero, de la que han entrado a formar parte el barítono Olivares y el actor cómico Sanchis, dos buenas adquisiciones que la Empresa ha hecho.

Sin otra novedad en el personal ni en las obras, forzoso nos es limitar a estas líneas nuestra reseña y esperar los estrenos que se anuncian.

ESPIGAS SUELTAS, por Leopoldo Bassa.—A. Moen, editor.—Buenos Aires 1904.—A fuer de francos y sinceros hemos de decir que cuando llegó a nuestras manos el libro que a estas líneas sirve de epígrafe, lo recibimos con la desconfianza que en el crítico infunde todo autor desconocido, pues ignorábamos la existencia del Sr. Bassa en la República de las letras.

Recelosos, pues, ante el volumen que se nos presentaba, lo abrimos con cierto miedo, y al empezar a leer las primeras páginas, echamos de ver bien pronto lo infundado de nuestros temores: quien así escribía no podía ser un neófito ni un principiante.

Leímos con fruición todo el primer artículo, luego el segundo y continuamos la lectura hasta echarnos al colete de una sola sentada las doscientas y pico de páginas de que se compone el libro, lo que hacemos notar por ser éste el signo más evidente de que se trata de algo bueno.

El Sr. Bassa, en efecto, demuestra en sus artículos ser un estilista notable y un psicólogo profundo, cualidades ambas que pocas veces se hermanan en los literatos que gozamos por estas regiones.

Su prosa es castiza sin pretender ser académica, y sencilla sin caer en la vulgaridad, unido lo cual al interés de los asuntos que el autor desarrolla y al fondo moral de los mismos, hacen de su trabajo una obra amena, que deja gratas enseñanzas en el ánimo del lector.

Los veintidós artículos que encierra el libro, son todos a cual más interesantes, y si se nos preguntara cuál nos ha gustado más, nos veríamos en fuerte aprieto: tal es la delicadeza con que están escritos y la filosofía que de todos ellos emana. Pero puestos a citar, lo haríamos en primer lugar de *La Bella Charito*, historia que hace pensar y sentir, como asimismo *Los dos escarabajos*, y por último, y para no cansar más, el muy sentido y edificante artículo *Una lágrima de Jesús*, que revela al escritor inteligente y al pensador profundo.

NOTAS

A TRAVÉS DE LOS ANDES POR EL FERROCARRIL BUENOS AIRES Y PACÍFICO.—La empresa de este ferrocarril ha editado en Londres un artístico y elegante Album de vistas que representan los principales edificios, sitios públicos y escenas campesinas de la Argentina y Chile y los hermosos panoramas que ofrece el viaje de una a otra República a través de la cordillera.

A estas vistas acompañan importantes observaciones, datos y consejos para el extranjero que desea visitar dichas regiones, lo que convierte el album en un libro, no sólo ameno, sino verdaderamente útil.

La aparición de este libro en los momentos en que se inaugura la estatua del Cristo Redentor en la cresta de los Andes ha sido muy oportuna, oportunidad que nosotros también aprovecharemos para publicar, aunque ya lo hemos hecho repetidas veces, algunas vistas de aquellas hermosas regiones, que nos remitirá, secundado por dos buenos fotógrafos, un miembro de este periódico que acompaña a la comisión que fué a los Andes a inaugurar la simbólica estatua del Cristo Redentor.

* *

CONSERVATORIO «GAOS».—Esta nueva institución, que cuenta con un personal docente verdaderamente notable, ha inaugurado su amplio y lujoso local, situado en la calle Snipacha 191, el pasado mes de Febrero.

Dado el gran número de discípulos inscritos y la nombradía de su director Sr. Gaos, no es aventurado presagiar al naciente centro de enseñanza musical, un completo éxito en su empresa.

* *

«LA BRASILEÑA».—A los subscriptores del interior que nos han pedido algunos datos sobre la casa que exhibió en el pasado carnaval la artística carroza que publicamos en nuestro número anterior, no tenemos inconveniente en manifestarles que se trata de la acreditada casa de cafés «La Brasileña», propiedad del Sr. M. D'Huicque y establecida en la calle Maipú 232 de esta capital.



CRÈME SIMON
SANS RIVALE
pour les soins de la peau

Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es a la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, emplee diariamente LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS
J SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercerías

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación a menudo
Mejoría siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30 c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

Reumáticos y Gotosos!
Tratado de curaros con la Legítima
PISTOIA
PLANCHE
(DOS SIGLOS DE ÉXITO)
No contiene ni Colchico,
ni sustancia venenosa.
CURA la GOTA
el Reumatismo, el Artrismo,
la Diabetes, las Enfermedades
del Hígado y de los Riñones.
F. PLANCHE
en Marsella (Francia).
En todas las Farmacias bien surtidas.

ASMA Y CATARRHOS
Curados por los CIGARRILLOS
de POLVO
OPRESIONES, TOSES, REUMAS, NEURALGIAS
Todas Farm. 2^a Caja. Mayor: 20 r. St. Lazare, París
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

MEDALLA DE ORO, PARIS 1900
Los Polvos de Arroz
de **CH. FAÏ**
Inventor de la **VELOUTINE**
ULTIMA CREACION:
ROYAL VELOUTINE



Pour toute la publicité française destinée a ce journal, s'adresser exclusivement a la

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Gaumartin
PARIS

A. LORETTE
DIRECTEUR